



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 48

IV Legislatura

Any 1996

Debat sobre declaració de política general

Sessió plenària

celebrada el dia 23 de setembre de 1996

(Primera reunió)

Presidència del Molt Excel·lent Senyor
Vicent González i Lizondo

SUMARI

(Comença la sessió a les 12 hores i 35 minuts.)

(Es guarda un minut de silenci en record de qui fou secretari primer de les Corts, Enrique Gómez Guarnier.)

Jurament o promesa de la senyora María Rosario Vicent Saera com a diputada de les Corts Valencianes.

Elecció del Secretari Primer de la Mesa de les Corts Valencianes. Resultat de la votació: Martín Luis Quirós Palau, 47 vots; Pedro Zamora Suárez, 10 vots; Serafín Castellano, 1 vot; 24 vots en blanc i 6 vots nuls.

Debat sobre declaració de política general realitzada pel president de la Generalitat Valenciana.

— Intervencions del Molt Honorable Senyor President Eduardo Zaplana Hernández-Soro i de l'Il·lustre Diputat Senyor Antonio Moreno Carrasco (Grup Parlamentari Socialista).

(Se suspén la sessió a les 20 hores i 30 minuts.)

Ple de les Corts Valencianes celebrat el dia 23 de setembre de 1996. Comença la sessió a les 12 hores i 35 minuts. Presidix el Molt Excel·lent Senyor Vicent González i Lizondo. Sessió plenària número 31. Primera reunió.

El senyor president:

Senyories, bon dia. S'obri la sessió. La presidència accepta l'oferta de les Corts i declara obert el període de sessions.

En primer lloc, senyories, vullc que tots li guardem un minut de recort al que ha segut durant molts anys diputat d'esta Cambra i que nos ha estat acompanyant fins abans d'estes vacances de l'estiu, ocupant el carrec de secretari primer de la Taula. Pregue a les senyories un minut de silenci en la memoria d'Enrique Gómez Guarnier.

(Tots els membres de la Cambra guarden un minut de silenci.)

Moltes gracies, senyories.

Senyories, benvinguts a este període de sessions. Diputacio Permanent. D'acort en l'article 56 del Reglament he de comunicar a la Cambra que durant les ultimes vacances parlamentaries la Taula de la Diputacio Permanent es va reunir el dia 16 de juliol i el dia 26 d'agost de 1996 per a la tramitacio ordinaria de documents.

A continuacio passem al primer punt de l'orde del dia, que es el jurament o promesa de la diputada ilustre senyora Maria Rosario Vicent Saera. Vaig a donar llectura al jurament o promesa que haura de fer efectiu. Ilustre senyora diputada, ¿jureu o prometeu que mentres com tingau el carrec de diputada acatareu la Constitucio i l'Estatut d'Autonomia, sense engany, i guardareu fidelitat a la Generalitat Valenciana?

Ilustre senyora diputada, ¿juráis o prometéis, que en tanto como tengáis el cargo de diputada acataréis la Constitución y el Estatuto de Autonomía, sin engaño, y guardaréis fidelidad a la Generalidad Valenciana?

La senyora Vicent Saera:

Sí, jure.

El senyor president:

Moltes gracies. Ha pres possessio definitiva del seu lloc. Benvinguda com a diputada en les Corts Valencianes.

Elecció de secretari primer de les Corts Valencianes

A continuacio, en el segon punt de l'orde del dia està l'eleccio del secretari primer de les Corts Valencianes. El procediment sera l'article 34 i 35 del Reglament, o siga, votacio nominal i escrutini en que resultarà elegit el candidat que obtinga el major numero de vots.

Senyor vicesecretari, passarà veste llectura de tots i cadascun dels diputats.

(El secretari segon, senyor Millet i España, anomena els/les diputats/des per ordre alfabètic per tal de procedir a la votació nominal. Posteriorment, el president, senyor González i Lizondo, llig cadascuna de les paperetes dipositades en l'urna.)

El senyor president:

El resultat es: vots nuls, 6; en blanc, 24; Seraffín Castella, 1; Pedro Zamora, 10; i Martín Luis Quirós Palau, 47.

Queda, per tant, proclamat secretari primer de la Taula, Martín Luis Quirós Palau. *(Aplaudiments.)*

Senyories, una vegada presa possessio del lloc de secretari primer de la Taula de les Corts per Don Martín Luis Quirós Palau, se suspen la sessió fins les quatre de la vesprada.

(Se suspén la sessió a les 13 hores.)

(Es reprén la sessió a les 16 hores i 10 minuts.)

Debat sobre declaració de política general

El senyor president:

Senyories, bona vesprada.

Es reanuda la sessió en el tercer punt de l'orde del dia: debat sobre declaracio de politica general realisada pel Molt Honorable Senyor President de la Generalitat Valenciana, de conformitat en lo dispost en la Llei 6/87, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/83, de 30 de desembre, de Govern valencià.

Per a començar el debat de lo que se diu el debat de l'estat de la comunitat, el debat de l'estat de la nacio, te la paraula el Molt Honorable President de la Generalitat, don Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Señor presidente, con la venia.

Señoras y señores diputados.

Comparezco ante ustedes como presidente de la Generalitat Valenciana para darles cuenta de la situación en que se encuentra nuestra Comunidad, de la gestión realizada por este Gobierno y del rumbo político que hemos fijado y por el que queremos que nuestra Comunidad avance sin dudas ni vacilaciones.

No ha sido fácil el camino recorrido en estos quince meses de gobierno. Las elecciones de 1995 abrieron las puertas de la alternancia política, pero también dictaminaron la necesidad de «compartir el cambio» con otros grupos políticos para lograr un Gobierno estable, una mayoría sólida que obtuviera no sólo el respaldo de la Cámara en la sesión de investidura, sino que fuera capaz de gobernar responsable y seriamente nuestra Comunidad, que encara con esperanza el final del actual milenio y los retos del siglo XXI.

En este tiempo, con el apoyo de los Grupos Parlamentarios Popular y Nacionalista de Unión Valenciana, hemos gobernado para todos, sin mirar atrás, dando confianza a los ciudadanos a través de la acción de gobierno y del funcionamiento de las instituciones, para así día a día, con la ayuda de todos, mejorar el clima político.

Aprovecho para agradecer muy sinceramente al Grupo Nacionalista de Unión Valenciana el apoyo parlamentario prestado en beneficio del interés de esta Comunidad.

No pretendo que esta intervención sea exclusivamente una rendición de cuentas, rendición de cuentas en base a la presentación de un sólido balance de Gobierno, sino que me gustaría que fuera un sereno y responsable debate donde se realizaran aportaciones por parte de todos los grupos representados en esta Cámara para que, en definitiva, sea la Comunidad Valenciana, objeto irrenunciable de la acción y de la pasión política de todos los que estamos en las instituciones, la gran beneficiada del mismo.

Aspiramos, desde nuestra vocación centrista, a converger políticamente en todo aquello que sea posible, sin perjuicio del ineludible cumplimiento de nuestro programa electoral, que mereció la confianza del pueblo valenciano.

Creo, además, que el talante de este Gobierno y, si me lo permiten, de su presidente ha sido el de gobernar desde el diálogo, desde el respeto a las posiciones de los demás, construir desde el acuerdo, unir y no dividir.

Por lo tanto, con este talante, con este espíritu y desde la solemnidad inherente a este acto, quiero invitar a todas las fuerzas políticas aquí representadas a ejercer activamente el diálogo permanente en defensa de los intereses de nuestra Comunidad, a superar desconfianzas y recelos para lograr que el proyecto valenciano esté en vanguardia del gran proyecto

nacional, a tendernos la mano para ganar juntos un futuro mejor para todos los ciudadanos de nuestra Comunidad.

Merecerá la pena, sin duda, el esfuerzo realizado si conseguimos entre todos, y con el impulso del Gobierno Valenciano, mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos de nuestra Comunidad y si éstos se sienten identificados y comprometidos con las instituciones políticas que les representan.

Tengo una idea muy clara de la historia. Los ciudadanos de la Comunidad Valenciana empezamos a escribir una página clave a partir de 1977. Con el reconocimiento constitucional de nuestra Comunidad política y de nuestras instituciones representativas, muchas personas y algunos gobiernos de signo distinto del nuestro han contribuido decisivamente a desarrollar nuestra autonomía, a perfilar nuestras señas de identidad.

Mi Gobierno, que hace poco más de un año recogió el relevo político y que un día, como es consustancial a la democracia, lo cederá a otro grupo político, aspira a recorrer el camino que queda para que, en definitiva, los ciudadanos de la Comunidad Valenciana tengamos una autonomía plena, para que tengamos un peso específico a nivel nacional. En definitiva, señorías, para que contemos.

Este objetivo no es el de un solo partido, es un objetivo compartido por todas las fuerzas políticas valencianas, es un anhelo y es la gran ambición de nuestro pueblo. Vamos, por lo tanto, a seguir escribiendo juntos nuestra historia sin exclusiones ni exclusivas, con todos y para todos los valencianos y valencianas. Dependemos de nosotros mismos. Como dijo Antonio Machado: «ni está el mañana ni el ayer escrito.» El futuro será el que nosotros queramos que sea.

Por eso quiero centrarme en el terreno de los hechos que plasman la voluntad y el talante aquí manifestados y quiero recordarles los ejes que conforman la actuación política del gobierno valenciano.

Si me permiten entrar en el análisis concreto del balance del ejercicio pasado, que coincide con el primer año de responsabilidad del Gobierno que presido al frente de los intereses de los ciudadanos de nuestra Comunidad, debo manifestar que me siento especialmente satisfecho.

La Comunidad ha tenido un Gobierno eficaz al servicio de los ciudadanos, un Gobierno que vertebró, cohesionó y fortaleció nuestra Comunidad, un Gobierno austero y un Gobierno con un claro proyecto de futuro y con vocación europea.

Si sus señorías me lo permiten, intentaré acreditar lo que digo con datos objetivos que avalen las afirmaciones anteriores.

¿Por qué digo que es un gobierno eficaz al servicio de los ciudadanos? Porque hemos resuelto muchos de los problemas que teníamos planteados esta Comunidad, porque hemos paliado o reducido substancialmente otros y encauzado su resolución definitiva.

Las condiciones de vida de los ciudadanos de esta Comunidad han mejorado. Y han mejorado porque hemos avanzado en la denominada, sin mucha razón con frecuencia, Sociedad del Bienestar.

Este Gobierno ha conseguido en un solo año una disminución de nada menos que un 64% en las listas de espera por intervenciones quirúrgicas. El aumento de las intervenciones realizadas en el último año, en comparación con la media de los años anteriores, se cifra, señorías, en un 11%.

Pero ese nivel de eficacia, que nos satisface mucho, no puede ser suficiente mientras quedan personas sufriendo el drama personal de formar parte de esta triste realidad de no poder ser atendido.

Por ello mi gobierno puso en marcha el denominado «Plan de Choque», cuyos resultados no pueden ser más satisfactorios.

Puedo afirmar a sus señorías que, a fecha del 17 de septiembre actual, son ya 2.700 las personas intervenidas que se

han acogido a este Plan de Choque, con una media diaria de 60. Lo que nos hace prever que el próximo mes de abril, o tal vez con anterioridad, la lista de espera quirúrgica que nos encontramos al acceder a la responsabilidad de gobierno habrá desaparecido totalmente.

En esta decisión, como en tantas otras, hemos sido pioneros. Y los ciudadanos de nuestra comunidad, que estaban en estas listas, saben lo que es que alguien se ocupe de resolver su problema.

Sé también que ha habido críticas a este sistema. Si me permiten, ninguna con argumentos. Nadie ha privatizado nada. Todo lo contrario, la sanidad pública funciona mejor y con mayor dosis de eficacia, a tenor de las cifras que les acabo de facilitar. Pero el dinero público no puede tener mejor destino que el de servir a los ciudadanos, y especialmente a los más necesitados, y lo intolerable era que esta comunidad no pudiera dar respuesta a los enfermos que lo necesitaban.

Este dinero, señorías, ha salido, además, del ahorro producto de la buena gestión realizada en la propia Conselleria de Sanidad, con la racionalización de gasto.

Quien nos critica desde el punto de vista de desatender la sanidad pública sólo puede basar sus afirmaciones, si me permiten, en el desconocimiento, pues la inversión realizada es muy superior en este ejercicio a las anteriores, así como el número de centros de salud realizados en el presente ejercicio o previstos hasta el final de la legislatura.

Lo público, señorías, para serlo, ha de ser del ciudadano. Cualquier otra consideración es retórica rancia.

Y, si las listas de espera suponían un drama personal y familiar y una lacra social, no nos preocupa menos el dolor de aquellos, como los drogodependientes, que no encontraban en nuestra sociedad posibilidades reales de rehabilitación. Un proyecto de ley específico, recientemente aprobado por mi gobierno, conseguirá que la situación de estos ciudadanos enfermos, y por tanto de sus familias, se vea claramente mejorada y, sobre todo, se vislumbren posibilidades reales de poder salir de ese infierno que supone la drogodependencia.

Y, si la eficacia en política sanitaria ha sido una constante buscando el bienestar social, la política educativa también ha exigido nuestros mayores esfuerzos, que se han visto recompensados por los resultados.

La elaboración del mapa escolar ha permitido definir con precisión las líneas de implantación de la Logse en nuestra comunidad, una implantación basada sobre un amplio consenso difícil de obtener como se está poniendo de manifiesto en otras comunidades autónomas. Un consenso amplio que pretende que se mantenga en la fase de concreción de los aspectos del mapa escolar que, a corto plazo, se perfilen en relación con las enseñanzas de idiomas, la música o la educación especial y, de igual modo, en lo que se refiere a la regulación de la educación para adultos.

Mucho se criticó en sus inicios el mapa escolar, sin duda por las fechas en las que este gobierno lo sacó a debate, sin importarnos otra coyuntura en aquel momento distinta a la que debe imponerse cualquier gobierno que se precie: el interés general. Por eso hoy en esta comunidad el mapa escolar es una realidad con un gran nivel de consenso.

Junto a la ordenación de estas enseñanzas y la ampliación de plazas en educación infantil, el Gobierno Valenciano impulsa la creación de la nueva Universidad de Elche y el proyecto para precisar el contenido de la tercera Universidad de Valencia.

Son tareas que avanzan hacia la desmasificación de los actuales centros universitarios de nuestra comunidad. Espero que el contenido del Proyecto de ley de creación de la Universidad de Elche se analice en esta Cámara sin concesiones a

otras estrategias distintas a las del interés público y, si me lo permiten también, a las del sentido común.

Y el avance en la sociedad del bienestar al que me he estado refiriendo no podía limitarse sólo a la sanidad y a la educación.

Las ayudas a las amas de casa, con 10.000 peticiones ya; el bono residencia, al que se han acogido 1.800 personas mayores, que supone un programa pionero en España, gracias al cual la lista de espera para ingresar en centros de la tercera edad ha disminuido substancialmente; el teléfono de atención a las personas mayores, que funciona las veinticuatro horas del día de forma gratuita; la creación del Consejo Único de Adopción, que ha agilizado sensiblemente los trámites, además de fomentar la adopción y el acogimiento; o el aumento del 500%, digo bien, el 500% en la inversión para equipamiento y reforma de centros para discapacitados; o el aumento del 59% en plazas en centros ocupacionales, son ejemplos evidentes, entre otros, de cuanto afirmo.

La formación profesional no reglada ha experimentado un incremento importante de alumnos en el último año, al igual que los cursos impartidos. Nuestro compromiso con la formación profesional es una realidad a pesar de las dificultades económicas.

Pero, señorías, no hay bienestar ni política social si no existe un racional acceso a la vivienda para jóvenes o familias con escasos recursos. El Plan de la Vivienda 1996-1999 acometerá más de 51.000 actuaciones mediante la aportación de más de 77.000 millones de pesetas por parte de la Generalitat y del Ministerio de Fomento.

Creo, señorías, que la responsabilidad social de este gobierno no deja lugar a dudas. Sólo un gobierno eficaz puede garantizar el estado del bienestar. Y, si decía que éramos eficaces por los avances en la sociedad del bienestar, ahora afirmo que somos los que hemos dotado de mayor impulso económico en el último año a esta comunidad, que se ha traducido en una evidente creación de empleo.

Recordarán sus señorías que en cuantas intervenciones he realizado en esta Cámara o fuera de ella siempre he precisado que el primer objetivo de mi gobierno no era otro que luchar contra el paro, y es incuestionable que lo estamos consiguiendo.

Hemos contribuido entre todos al proceso de recuperación económica de la Comunidad Valenciana. Sólo haré algunas referencias que acreditan cuanto digo.

Durante el último año, el paro registrado por el Inem se ha reducido en más de 30.000 personas, mientras que en este mismo período tenemos 35.000 ocupados más. Datos incontestables que reflejan el resultado de una política de la que nos sentimos especialmente satisfechos. Hace muchos años que en nuestra comunidad no se podía hablar así.

Conscientes que, pese a todo, el paro es el primer problema de la sociedad valenciana, el gobierno ha impulsado la firma del Acuerdo por el Empleo y la Formación con los agentes sociales y económicos. Reitero mi agradecimiento a los sindicatos y organizaciones empresariales por el esfuerzo de consenso realizado, sin el cual no hubiera sido posible lograr este pacto trascendental para la economía de nuestra comunidad.

El AVEF es un hecho fundamental en sí mismo. Y también por lo que representa de capacidad de establecer un diálogo acorde con la posición que manifesté ante estas Cortes durante mi discurso de investidura. Nos va a permitir crear 70.000 puestos de trabajo durante éste y los próximos cuatro años.

Un acuerdo que, a diferencia de otros ejercicios de programación económica que eran meramente expresivos de buenas voluntades, establece un escenario presupuestario en el que durante cinco años se aportarán cerca de 300.000 millones de pesetas en políticas activas de generación de empleo

para conducir la economía valenciana al lugar que precisa ocupar en el siglo XXI.

Cuatro son los ejes prioritarios a los que se orienta el Pacto por el Empleo.

En primer lugar, a fortalecer el propio crecimiento de las pequeñas y medianas empresas de nuestra comunidad, potenciando su competitividad de acuerdo a su caracterización sectorial y territorial.

Como segundo eje de acción, el Pacto se propone desarrollar la promoción de la Comunidad Valenciana en el exterior, mediante un plan específico destinado a impulsar las exportaciones, la actividad turística y la captación de inversión extranjera.

Como tercer eje de actuación, consideramos que una política autonómica valenciana debe buscar el mayor equilibrio territorial posible. Ese equilibrio se consigue aportando recursos para las políticas sectoriales, pero también aplicando planes estratégicos de alcance comarcal o supracomarcal que aglutinen a las distintas administraciones y agentes sociales en torno a iniciativas de revitalización económica y desarrollo local.

Y, finalmente, el Pacto por el empleo pretende que la provisión de Servicios públicos a los ciudadanos y a las empresas se realice de forma eficiente y racional, mejorando el bienestar de los primeros y la competitividad de las segundas.

En nuestra lucha contra el paro, el Gobierno está reforzando la iniciativa de los agentes sociales y económicos. En ese sentido, el ahorro de la Generalitat Valenciana también se ha destinado a inversiones que, con independencia de su finalidad específica, contribuye tanto directa como de forma inducida a la generación de empleo.

El Servicio Valenciano de Empleo, todavía en los albores de su funcionamiento, ha despertado una rápida acogida cifrable en las 26.000 personas que han requerido ya sus servicios. Sólo durante los primeros seis meses de 1996 más de 35.000 personas han seguido la formación no reglada financiada por la Generalitat.

Las empresas valencianas han sentido con mayor intensidad que nunca la proximidad de las entidades de apoyo a las empresas en cuya gestión de forma directa o indirecta participa el gobierno.

Ha existido una acción concertada entre los diferentes departamentos del Gobierno Valenciano que ha permitido superar con éxito crisis empresariales tan preocupantes como las experimentadas por Pascual Hermanos, Ferrys o Productos Ortiz. En estos momentos estamos colaborando junto a los trabajadores de Jijona para resolver las dificultades que la falta de previsión ha originado y hemos resuelto pleitos antiguos como el que mantenían con justicia los trabajadores de Imepiel.

Estas actuaciones que no han costado dinero a los ciudadanos han posibilitado no sólo el mantenimiento de los puestos de trabajo sino incluso han originado nuevas contrataciones.

También prestamos una permanente atención al pequeño y mediano comercio. Durante el primer año de gobierno no se ha autorizado ninguna gran superficie en la Comunidad Valenciana. Y no se trata de un proteccionismo exacerbado sino de abrir un compás de espera para definir un marco equilibrado para la reafirmación del comercio valenciano en sus propias fuerzas y la pacífica convivencia de todas las formas comerciales.

Perdónenme que sienta cierto rubor ante afirmaciones que acusan a instituciones públicas de favorecer a las grandes superficies cuando ni una sola hasta ahora, y por los motivos apuntados, ha sido autorizada por este gobierno, frente a la política que lícitamente decidió, en los años anteriores a nuestra responsabilidad de gobierno, autorizar 40 instalaciones de esta naturaleza.

A finales del presente ejercicio se batirá el récord histórico de la exportación valenciana con un aumento en torno al 10% de un valor total exportado próximo a 1,8 billones de pesetas. La labor desarrollada por el Ivex ha sido clave a este dinamismo de la exportación.

Hemos dotado más de 50.000 millones de pesetas para desarrollar políticas activas a favor de la pequeña y mediana empresa de nuestra Comunidad. Una dotación que, al igual que sucede con buena parte de las inversiones, la hemos logrado a base de generar ahorro interno en los presupuestos de la Generalitat, introduciendo para ese ahorro criterios de mayor eficacia en la gestión de los recursos.

Un sector clave para nuestra economía como el turismo, está en claro proceso de recuperación.

En un año que no ha sido bueno para el sector en el conjunto de España, la Comunidad ha funcionado francamente bien.

Los últimos datos que tenemos de ocupación hotelera corresponden al primer semestre del presente año, e indican que hemos tenido un incremento de 1,76 puntos con respecto al mismo semestre del año anterior. Mientras que en el primer semestre de este año en España el nivel de ocupación ha descendido un 0,92% con respecto al mismo periodo del año anterior.

Nuestra evolución es buena, mientras que desgraciadamente la del conjunto de España no lo es. Los datos todavía no oficiales de lo que va a ser el segundo semestre nos hacen predecir un buen resultado que seguirá la misma tendencia en el futuro, ya que la política desarrollada está demostrando que es la acertada.

Por primera vez en mucho tiempo, se ha conseguido una unidad en nuestra promoción que nunca había existido, unidad producto del diálogo y buscando siempre el interés general. Nuestra Comunidad ha dejado de dar imágenes de desunión y crítica interna para ofrecer un proyecto común en el que todos, Generalitat, Diputaciones provinciales y Ayuntamientos turísticos estamos de acuerdo.

La creación de centros de la red de formación turística y la Ley de ordenación y promoción turística que integrará la Ley de municipios turísticos y la Ley de ordenación del turismo vendrán a potenciar aún más esta tendencia positiva.

Y dentro de la eficacia en la gestión económica me tengo que referir necesariamente a uno de los sectores más importantes de nuestra economía, como es la Agricultura.

Si el dato global de las exportaciones era muy positivo, el de las exportaciones agrarias pone de manifiesto la buena tendencia del sector. También han aumentado las sociedades agrarias de transformación hasta llegar en 1996 al número de 1.311.

Los programas de desarrollo rural que potencian el crecimiento de las comarcas deprimidas afectan a unas 200.000 personas, y en cuanto a los Fondos europeos para agricultores les diré que se han doblado los destinados a mejorar los precios de nuestros productos.

Permítanme que manifieste también mi satisfacción por el levantamiento de la prohibición de exportar naranjas a un mercado tan importante para nosotros como el japonés después de tantos años, gracias sin duda a las gestiones del gobierno de España atendiendo nuestra posición en este sentido.

La confianza económica de los empresarios de nuestra Comunidad, tradicionalmente emprendedores, la hemos conseguido sin recurrir a falsas puestas en escena, en las que la retórica sustituía a los hechos. Es esta política la que crea empleo, la política de apoyo a la economía productiva, de ahorro e inversión, y no la política de gasto público corriente cada vez más creciente y descontrolado.

La Comisión de racionalización del sector público valenciano comenzará a emitir en breve sus documentos de análisis

que permitirá redefinir con rigor el papel y la necesidad real del mismo.

Saben sus señorías que lo único que perseguimos es dar un mejor servicio a los ciudadanos. Que entendemos que no hay más rentabilidad social que aquella de la que se pueden beneficiar las gentes de nuestra Comunidad que, con sus impuestos, financian el presupuesto. Y que nadie nos apartará de la lucha por crear empleo estable y productivo y por el mantenimiento de los servicios públicos.

Señorías, una Comunidad en la que se crean empresas como es la nuestra, en la que se reduce el paro, aumentan las exportaciones, existe un concierto social, se ayuda al pequeño y mediano empresario y al comerciante, que es el principal sector de generación de empleo, es una Comunidad que económicamente funciona.

Si además nos favorece la política económica del gobierno de España con medidas que nos benefician objetivamente, podemos afirmar que nuestras perspectivas de futuros son inmejorables.

La reforma fiscal ya introducida por el gobierno de España y la firme asunción de reformas estructurales beneficia a las Pymes de nuestra Comunidad, tanto porque reduce la desmedida presión fiscal como por el hecho de la apertura de nuevos sectores económicos cuya liberalización posibilitará una reducción de los precios de determinados servicios básicos para las empresas y hogares valencianos.

Con todos estos datos no sólo podemos sentirnos satisfechos de lo realizado sino, lo que es más importante todavía, podemos reafirmar que el camino es acertado y el futuro esperanzador y optimista. Eficaces, señorías, por el avance social, por la recuperación económica y, si me permiten ahora les diré también, que por la eficaz protección de nuestro medio ambiente.

La defensa del medio ambiente constituye uno de los objetivos básicos de nuestro gobierno. Y dentro de este objetivo la lucha contra los incendios era la principal preocupación que hemos tenido desde hace años.

Saben sus señorías los amplios y difíciles debates que hemos tenido en esta misma Cámara. Hoy me llena de satisfacción acreditar que nuestro objetivo de frenar los incendios forestales ha sido ampliamente logrado. Las apenas 700 hectáreas quemadas durante 1996 supone el hito más bajo del último cuarto de siglo.

Si ya los resultados del verano de 1995 fueron buenos, los del presente ejercicio sólo se pueden calificar de excelentes, y coincidirán sus señorías conmigo que esto ya no es casualidad.

La política de prevención, la modernización de los medios terrestres y aéreos empleados, la formación y profesionalización del personal adscrito a esta función, así como la colaboración y coordinación existente, han dado sus frutos.

La reforestación se ha visto incrementada en porcentajes importantísimos. Casi 8.000 hectáreas han sido regeneradas en lo que va de 1996, lo que supone un incremento de 5.200 con respecto a 1994.

Nuestra Comunidad ha puesto en marcha la política adecuada para acabar con el desastre ecológicos que nos asoló en los últimos años. Debe reconocer que la satisfacción de mi gobierno es inmensa.

Reiteramos la necesidad de abordar el Plan de concertación de recurso hídricos de la Comunidad, sin que la realización de este plan conlleve el que mientras tanto no pongamos a andar nuestra propias posibilidades.

Pronto se firmarán los correspondientes convenios con las diputaciones provinciales para encauzar hacia las mismas metas las acciones relacionadas con estos recursos. Igualmente se encuentra en avanzado estado de elaboración el Plan de abastecimiento de agua potable de los municipios,

Se ha confeccionado el Programa de reutilización de aguas residuales e intensificado notablemente el nivel de ejecución de las instalaciones depuradoras, avanzando a un ritmo superior al previsto las acciones destinadas a la racionalización del agua para uso agrario.

De hecho, sólo en lo que atañe al aumento del volumen tratado por las depuradoras hemos pasado de 6,3 hectómetros cúbicos de diferencia en 1995 con respecto a 1994 a 29,3 en el transcurso del presente año con respecto al anterior.

También hemos avanzado al alcanzar una solución apropiada al vertedero de Basseta Blanca, en colaboración con el Consell Metropolità de L'Horta, dando respuesta a un problema que ya se venía prolongando desde hace una década.

Y para finalizar la primera parte de mi intervención en la que he querido acreditar la eficacia del gobierno, permítanme que me refiera a otro apartado de no menos importancia: la modernización de nuestra Comunidad y las infraestructuras.

En los últimos años ha existido un sentimiento social bastante consecuente sobre el retroceso de nuestra comunidad, en función de la carencia de inversiones capitales para nuestro desarrollo.

Una comunidad como la nuestra, que siempre ha estado abierta al exterior y que abrió sus sectores económicos a Europa y al mundo, mucho antes que el resto de España, necesitaba modernizar sus tecnologías, sus comunicaciones y sus infraestructuras.

Estos cambios no se pueden vislumbrar en un espacio corto de tiempo, como es un año, pero sí valorar los importantes avances conseguidos.

Si había un ejemplo claro que ponía de manifiesto que la Comunidad Valenciana había quedado relegada en este aspecto, este es sin duda el conflicto sobre la autovía con Madrid, cuya ausencia al margen del daño que ha ocasionado, era motivo de jocosidad en toda España.

Pues bien, la autovía ya tiene fecha de conclusión. En poco tiempo hemos despejado una incógnita de años que frenó nuestro desarrollo y me atrevería a decir, señorías, que hirió nuestra sensibilidad como pueblo.

Han bastado unos días para que con voluntad clara de resolver el conflicto se dé una solución a uno de los ejemplos más claros de falta de peso y probablemente también de voluntad política.

Quiero agradecer públicamente al gobierno de España el esfuerzo realizado para resolver en un plazo récord el conflicto que de forma absurda impedía el desarrollo de una de las infraestructuras de comunicación más importante de España.

Despejada la incógnita sobre la finalización de la autovía a Madrid, ya nos encontramos trabajando, en coordinación y colaboración con el Ministerio de Fomento, para que el tren de alta velocidad —¡o velocidad alta!— una nuestra Comunidad Valenciana con la capital de España.

El gobierno valenciano considera asimismo que la conclusión del tren mediterráneo de velocidad alta y la construcción de la autovía entre Alicante y Cartagena deben formar parte de las prioridades, y que no admite demora una significativa reducción de peaje para todo tipo de vehículos en la A-7.

Una reducción de peaje a la que en los próximos meses se unirá la disminución del IVA en este tipo de servicios, facilitando su accesibilidad económica y descongestionando otras vías.

En 1996 hemos incrementado en un 25% la ejecución de carreteras con respecto a 1994. Obras que se emplazan, por ejemplo, en la mejora de las comunicaciones del eje Valencia-Alcoy-Alicante, en la variante de la Vall d'Uixó, el acceso a la Universidad Jaime I, o en la llamada Avenida del Sur, que enlaza a Valencia con Paiporta y Catarroja, entre otras.

A estos notables avances en la modernización de las infraestructuras que vertebran nuestra comunidad, se les añaden la

conclusión de los trabajos que permitirán el billete único Metro-EMT en la ciudad de Valencia.

Junto a estas iniciativas, tanto el Plan de Puertos, como el Plan de Acción Territorial del área de Alicante, incidirán en nuevos aspectos, distintos en su orientación y finalidades, pero comprometidos en todo caso con la modulación de esas ventajas competitivas permanentes que surcarán el transcurso de nuestra economía al nuevo siglo. Como también será básico para el próximo siglo la finalización del gasoducto hasta el sur de nuestra comunidad.

A estas alturas del debate, quisiera precisar dos compromisos concretos que el gobierno se propone llevar a cabo y que se incardinan dentro de un objetivo más específico que este gobierno está llevando a efecto: la realización de planes de promoción de zonas de potencial desarrollo. Estoy refiriéndome a la creación en Castellón y Alicante de dos grandes espacios de ocio de carácter lúdico-cultural. La Comunidad Valenciana reúne condiciones inmejorables para este tipo de espacios.

La provincia de Alicante, pionera en el desarrollo turístico, precisa ampliar su oferta complementaria que permita mantener el liderazgo de un sector, donde en los últimos tiempos se están produciendo transformaciones importantes y donde la competitividad es cada vez mayor.

El gobierno valenciano impulsará y garantizará la construcción de un parque temático importante, que contribuya a reafirmar esta posición de primacía a la que me refería antes.

No es intención del gobierno realizarlo al margen de la iniciativa privada. Muy al contrario.

Pero entendemos que la garantía de esta infraestructura de primer orden exige nuestro impulso y los servicios jurídicos están ultimando la forma en la que se concretará la participación de mi gobierno, que se conocerá de forma inmediata. En cualquier caso, sepan sus señorías que habrá parque temático y de primer nivel en nuestra comunidad.

Castellón también requiere una inversión que canalice una oferta de mayor contenido cultura que la anterior. En estos momentos se está estudiando la creación de la misma con las instituciones públicas de esta provincia, que anunciaremos con anterioridad a la aprobación de los presupuestos de la Generalitat.

Estas inversiones, junto a la Ciudad de las artes y las ciencias y otras importantes que sus señorías conocen, constituirán una de las referencias más atractivas de nuestro país y de Europa, en una comunidad como la nuestra que no puede más que estar permanentemente a la vanguardia de la modernidad. Para llevar adelante en el más corto plazo posible estas iniciativas, nombraré dos comisarios que se pondrán al frente de cada uno de estos proyectos.

Mi compromiso es por tanto doble. Por una parte, mi gobierno apoyará técnica y financieramente ambos proyectos. Por otra, a través de las figuras de los comisarios, se establecerán actuaciones coordinadas, y por supuesto consensuadas, con todos los sectores y agentes sociales implicados dentro de la filosofía política que subyace a estos proyectos de encaminarse hacia un gran objetivo global y unitario, pero respetando y atendiendo las particulares circunstancias del tejido social y económico que acompaña a las zonas geográficas donde definitivamente se ubiquen dentro de la comunidad.

Les diré también que no me preocupa la crítica de la fiebre por construir espacios de esta índole. La idiosincrasia de nuestra colectividad y de los individuos que la conforman, sus rasgos, temperamento y carácter, sus raíces históricas, su entorno, sus particularidades, sus sistemas productivos, y en definitiva su riqueza y potencialidades de desarrollo, suponen datos de partida indiscutibles que nos sitúan con ventaja

en el punto de salida respecto a cualquier otra región o comunidad. Al contrario, me atrevo a aventurar que este tipo de iniciativas suponen una inversión de futuro a la que no podemos renunciar y por la que merece la pena aunar esfuerzos.

Quiero, como hemos hecho con la Ciudad de las artes y las ciencias, un proyecto emblemático que ha conseguido involucrar a toda una sociedad y del que todos los ciudadanos se sienten legítimamente orgullosos y en el que este gobierno no regateará esfuerzos; como tampoco lo hará en ese otro gran proyecto de indudable trascendencia cultural como es la Biblioteca Valenciana, para la que elegimos el marco incomparable de San Miguel de los Reyes.

No quiero cualquier cosa para la Comunidad Valenciana. Quiero lo mejor. El criterio de la competitividad, tantas veces en entredicho, es en esta ocasión parte de la premisa mayor del razonamiento lógico. Esto quiere decir que, si queremos alcanzar niveles de desarrollo y de inversión que nos sitúen en cabeza, debemos apostar fuerte e introducirnos en el mercado europeo con un alto grado de competitividad. Y en ello pondré todo mi empeño.

Son proyectos de grandes dimensiones que responden fundamentalmente a los cuatro grandes ejes de la actuación de mi gobierno mencionados anteriormente: la vertebración de la Comunidad Valenciana, la generación de empleo, la revitalización del sector turístico y la inversión en nuevas infraestructuras. Pero, a la vez, abren una vía para sentar las bases que colocarán a la Comunidad Valenciana—entendida de una vez como Alicante, Castellón y Valencia—donde debe estar: a la cabeza de los movimientos económicos de Europa. Con ello se conseguirá finalmente que el destino turístico de españoles y europeos pase necesariamente por la Comunidad Valenciana.

Tengo que avanzarles que ya se han celebrado contactos con instituciones, posibles socios tecnológicos, empresarios de los sectores afectados y, en definitiva, inversores privados, entre los que se encuentran algunas multinacionales.

La vuelta de grandes inversores a la Comunidad Valenciana para participar y aunar proyectos de esta importancia será sin lugar a dudas fuente de generación de empleo, ya que en un sistema económico como el valenciano el papel del sector privado en la inversión y el empleo es clave y fundamental.

Y, si la eficacia del gobierno a tenor de los datos está claramente acreditada, me gustaría pararme en la segunda de mis afirmaciones iniciales: el gobierno ha sido un gobierno austero. Sé que sobre este tema se puede hacer mucha demagogia y que se puede a veces, sin mentir, dar una visión parcial que intente modificar la realidad.

Siempre he manifestado que el modelo de nuestra administración no es el idóneo. Muy al contrario. Y, a pesar de los buenos profesionales que conforman la misma, no supimos apartarnos en su diseño de los errores tradicionales que consigue que la administración se mueva con criterios que fomentan el gasto hasta extremos alarmantes y dificultan su agilidad.

Desgraciadamente, los modales de la administración burocrática dieron forma a la administración autonómica. Se perdió una oportunidad histórica. Y se trata de corregir esa situación.

Pese a las inercias que se producen en una organización en la que trabajan más de 80.000 personas, la implantación del Plan Estratégico de Modernización de las Administraciones Valencianas se está convirtiendo en un punto de referencia en nuestra tierra y también en el resto de España. Así sucede con el proyecto Prop, destinado a agilizar las relaciones con los ciudadanos.

Asimismo, y por primera vez, un municipio europeo y valenciano como es Villena podrá actuar como experiencia pi-

loto mediante el proyecto Infoville. Un proyecto que, entre otros, permitirá que en y desde la Comunidad Valenciana se pueda diseñar la previsión de ese cambio cultural profundo que facilitan las nuevas tecnologías. Un cambio alentador de nuevas posibilidades para la creación de empresas y el desarrollo del autoempleo.

Hemos dignificado los Servicios Territoriales, que son los puntos de encuentro usuales entre centenares de miles de valencianos y la Administración Autonómica. Para acercar la administración al ciudadano hemos puesto orden en la situación del personal, miles de cuyos trabajadores se encontraban en una situación inapropiada, impulsando últimamente su funcionalización.

Para garantizar los criterios de legalidad de la producción normativa del gobierno valenciano y agilizar sus procesos de aprobación hemos puesto en marcha el Consejo Jurídico Consultivo, garantizando desde el primer momento los criterios de independencia y profesionalidad que esta institución requiere. Hemos abordado la mayor reforma conocida de la administración autonómica y hemos reducido la burocracia política.

Insisto en que sobre austeridad se podrán hacer las cábalas que se quieran, y siempre habrá datos aislados que desvirtúen la verdad, pero la austeridad de este gobierno es un dato incontestable.

El gobierno que presido redujo en dos las consellerías y en dos las secretarías generales. Y en siete el número de direcciones generales. Otra cosa, señorías, es que posteriormente la creación de figuras como los delegados del gobierno en nuestras provincias, que constituían una necesidad evidente, o el delegado en Bruselas, o la puesta en funcionamiento del citado Consejo Jurídico Consultivo, se utilicen para desacreditar esta reducción que intenta racionalizar en lo posible la administración pública.

Como las interpretaciones quedan, y de hecho han sido diversas, daré algún dato concreto difícil de rebatir.

Las dotaciones destinadas al capítulo II de gastos corrientes y servicios han experimentado un crecimiento del 4,3%, cifra más baja de las existentes en la evolución de los presupuestos de la Generalitat. En la que no tendría, si ustedes lo consideran, señorías, oportuno, ningún rubor en entrar en mi próxima intervención. Simplemente decir que en 1990 el crecimiento fue del 15% o en 1993 del 14,2%, y así en una media del 11% en los últimos cinco años. Si el crecimiento de este año ha sido del 4,3%, coincidirán sus señorías conmigo que, entre 11 de media y 4, van 7.

Igual ocurre si observamos los gastos de personal, que han experimentado un crecimiento del 5,3% en el presente ejercicio, constituyendo la cifra más baja por este concepto en la evolución de todos los presupuestos de la Generalitat desde 1984. Añadiendo que en este incremento reducido del 5,3% se incluyen todos los docentes, miles de docentes, producto de la exigida aplicación de la Logse y la regularización del profesorado.

Si hablamos de asesores, les diré que, de sesenta y dos que existían, actualmente esa cifra se ha reducido a cuarenta y dos, con el consiguiente ahorro económico, se considere más o menos importante.

No creo, señorías, que deba recrearme en estos temas, que, siendo importantes por el talante que acreditan, no deben ocupar más tiempo.

En definitiva, señorías, podrán contarse las cosas que se quieran, pero hay un dato incontestable: si antes podía afirmar en base a datos la eficacia de este gobierno, ahora afirmo que la actual administración resulta más barata para los ciudadanos sin ningún tipo de duda.

Señorías, mi gobierno ha contribuido y contribuye a lograr uno de los ejes de mi política que con más empeño he potenciado desde el primer día: cohesionar, vertebrar y fortalecer nuestra comunidad.

El Gobierno Valenciano ha realizado una política integradora de cohesión de la comunidad que ha ayudado a normalizar la situación política valenciana, apartando de la confrontación política los elementos esenciales de su identidad como pueden ser la lengua y la cultura.

Los ciudadanos de la Comunidad Valenciana debemos fortalecer lo que nos une y por eso desde el gobierno queremos normalizar la vida política rebajando los problemas, serenando el ambiente político.

La política que ha seguido el gobierno en lo relativo a la cuestión lingüística se ha basado en dos objetivos: fortalecer nuestra convivencia y reafirmar uno de los fundamentos de nuestra identidad política y cultural. Hemos potenciado la lengua valenciana y hoy llega a más escolares que cuando accedimos al gobierno. Deben saber sus señorías que han aumentado en el curso iniciado el número de líneas de enseñanza en valenciano, que será superior en casi un 25% al existente en el año escolar anterior a nuestra llegada al gobierno.

El Consorcio de Museos es otra iniciativa de vertebración que aúna voluntades en aras de una oferta cultural común de nuestro pueblo, al tiempo que promueve la difusión de nuestros artistas valencianos nacional e internacionalmente.

Como también Televisión Valenciana ha contribuido en los últimos meses a promocionar nuestra cultura popular y sus tradiciones, siendo esta iniciativa bien valorada por los ciudadanos, a tenor de los índices de audiencia. Una televisión de todos para toda nuestra comunidad.

Hemos avanzado, por lo tanto, en estabilidad al realizar una política de cohesión y de integración. Pero esta política de reafirmación de nuestra identidad ha sido compatible con una efectiva normalización de las relaciones con Cataluña, históricamente difíciles. Cada uno sabemos lo que somos y lo que representamos, y precisamente por eso hemos avanzado no sólo en la mejora de la cordialidad de las relaciones personales e institucionales y en desdramatizar las mismas, sino en crear el marco adecuado para mantener las relaciones políticas que son absolutamente necesarias.

Por lo tanto, somos una comunidad política compacta, segura de su identidad y que mantiene buenas relaciones con las demás comunidades que componen el Estado.

También, con la ayuda de todos, estamos contribuyendo a vertebrar nuestra comunidad.

Hemos impulsado la efectiva recuperación como eje de la vida política de las Cortes Valencianas. Aquí reside la soberanía popular. Estas Cortes son las depositarias de la legitimidad constitucional y estatutaria del pueblo valenciano. Por ello, su actividad legislativa es básica para transformar de una forma palpable la realidad política y social de nuestra comunidad.

Luego me referiré al calendario legislativo de mi gobierno para este ejercicio político que ahora iniciamos, pero sí quiero expresar que nunca en un período como el que finaliza los miembros de ningún gobierno habían comparecido ante esta Cámara con la asiduidad que lo hemos hecho nosotros.

También en la actividad institucional de la presidencia, tanto en mis visitas a los distintos pueblos de nuestra comunidad para conocer sus problemas como en otras actividades protocolarias inherentes al cargo, he procurado trasladar a los ciudadanos y a la opinión pública el criterio y el sentido de lo que representamos, de nuestra realidad política, de nuestros problemas y de nuestro inmenso futuro.

Las instituciones tienen que estar firmemente asentadas en el pueblo para que construyamos nuestra comunidad desde

las raíces. En este sentido, todas las instituciones que componen nuestro sistema político han funcionado satisfactoriamente cumpliendo la función que tienen asignada.

En aras de conseguir el conocimiento y la identificación de los ciudadanos de nuestra comunidad y de sus instituciones y el proyecto político común hemos modificado la estructura de funcionamiento de los servicios territoriales aglutinando todos alrededor de la figura del delegado de la Generalitat, que se está convirtiendo en un elemento esencial para acercar a todos los ciudadanos a la administración y para que la sientan como propia. Esto va a permitir que se conozcan de forma más rápida y puntual las necesidades y los proyectos de todos y cada uno de nuestros municipios.

Por último, nuestra comunidad se ha fortalecido extraordinariamente por dos grandes motivos.

En primer lugar, el impulso al desarrollo estatutario como consecuencia de los nuevos trasposos. El impulso dado en las últimas fechas al traspaso de competencias pone de manifiesto la fortaleza de nuestro gobierno y la voluntad del gobierno de España de avanzar en el desarrollo estatutario. Las competencias en materia de administración de justicia —aprovecho la referencia para reiterar el compromiso de mi gobierno en la construcción inmediata de la Ciudad de la Justicia de Valencia—, el Instituto Social de la Marina, las enseñanzas náutico-deportivas, la expedición de títulos académicos y profesionales, son algunos ejemplos de cuanto digo.

Y esta situación se verá reforzada en breve cuando asumamos las competencias relativas a costas, puertos, políticas activas de empleo o formemos parte de agencias u organismos estatales de la importancia de la Agencia Tributaria o de órganos en los que se basará la conformación de la posición del gobierno de España en temas de suma trascendencia como la política ante la Unión Europea.

En cualquier caso, esto no se puede concebir más que como el inicio de un camino que queremos recorrer con rigor y sin titubeos hasta el final.

Y, en segundo lugar, se ha fortalecido esta comunidad por el acuerdo que se debe de estar en estos momentos obteniendo sobre financiación autonómica, y que hoy, si todo va bien, están ratificando los consejeros de Hacienda y el gobierno de España, reunidos esta tarde en el pleno del Consejo de Política Fiscal y Financiera y que recoge todas las pretensiones de este gobierno.

Este acuerdo dota a la Comunidad Valenciana de una sólida autonomía financiera, fortaleciendo, por lo tanto, extraordinariamente nuestra autonomía política, y significa, asimismo, un reconocimiento de los criterios políticos que manteníamos y, lo digo muy alto, de la solidaridad que tenemos naturalmente comprometida con el resto de las comunidades que componen la nación española.

Quiero manifestar mi satisfacción personal y la de mi gobierno por el acuerdo alcanzado, que posibilita que por primera vez se reconozca la influencia decisiva del criterio de población en el sistema de financiación que tanto beneficia a nuestra comunidad.

Señorías, esta lucha por acabar con nuestra mala situación en cuanto a financiación se refiere la inició mi gobierno en solitario hace algunos meses. Desde distintos puntos de vista nos han dado por derrotados antes de conocer el resultado final. Nos han acusado de estrategia de disimulo, de sumisión. Hoy tengo el orgullo de decir a esta Cámara que la marginación se acabó, se acabó para siempre, y que la Comunidad Valenciana ha introducido su criterio defendido con firmeza y con rigor, algo que ustedes, señorías, me habían oído decir en más de una ocasión. Y reitero que en este tema hemos estado bastante solos.

Pues bien. Todo esto, nuestra cohesión política, la vertebración y el fortalecimiento de nuestro pueblo, es lo que hace que podamos proyectar con fuerza y con peso a nuestra comunidad en España, en el conjunto del Estado. Nos hemos ganado el ser respetados y escuchados porque hemos trabajado desde la lealtad y desde la responsabilidad en la dirección de una España más justa, más solidaria y más moderna.

Hemos, asimismo, articulado y potenciado los intereses comunes de las comunidades de nuestra área geográfica, creando y dando vigor político al Arco Mediterráneo. Unidos en reivindicaciones comunes y fortalecidos por compartir unos mismos objetivos aspiramos a desarrollar un espacio político propio de influencia que contribuya a resolver nuestros problemas y a fortalecer nuestros lazos comunes.

No hemos acabado. Seguiremos luchando por nuestras justas reivindicaciones. Seguiremos luchando por tener una autonomía política plena y por llegar, consiguientemente, a mayores cotas de autonomía financiera.

Con objeto de fortalecer aún más nuestra autonomía política quiero decir en esta cámara que voy a proponer y apoyar una iniciativa para que sea estatutariamente posible la facultad de disolución anticipada de las Cortes Valencianas por el presidente de la Generalitat.

Que el Grupo Popular, a instancias del gobierno, presentará una propuesta de resolución a esta Cámara en el sentido apuntado. Como el primero me pongo al frente de esa reivindicación. Ofrezco mi voluntad de consenso para ello y adelanto que la facultad de disolución anticipada cuenta con el apoyo de mi gobierno y del Grupo Popular, así como cuantas reformas vayan encaminadas a conseguir mayores cotas de autogobierno.

No me asusta ninguna reforma estatutaria. Solo mantengo que estas hay que realizarlas con rigor, sentido común y con la mayor dosis de consenso posible, apartando la demagogia de algo tan importante para nuestro proyecto como pueblo.

Señorías, siguiendo el esquema de esta intervención que les señalé inicialmente, quedaría exponer lo que a mi juicio representa también mi gobierno: un proyecto de futuro con clara vocación europea. Así lo manifesté ya en esta Cámara durante el debate de investidura.

Les aseguro que mi gobierno quiere mirar adelante y asumir el reto de esta responsabilidad donde queda mucho camino por recorrer. El futuro que deseamos no puede ser otro que el de una sociedad mejor. Les he dicho con bastantes argumentos, para avalar mis palabras, que estoy satisfecho con los avances en materia de bienestar social o de recuperación económica. La reducción de listas de espera o del paro es importantísimo, pero quiero más. No podemos parar hasta que no exista ni un ciudadano en listas de espera, mientras quede un ciudadano en paro o mientras los menos favorecidos no tengan acceso a la protección social, real y efectiva.

Tenemos que aspirar a que sea real la igualdad de oportunidades y que nadie sea discriminado, que todos los ciudadanos tengan en plenitud sus derechos personales y sociales y que la capacidad y el mérito sean los criterios de promoción social. No sirve el progreso que no mejora los niveles de vida.

Si siento una gran satisfacción por los resultados de la lucha contra los incendios no es menos cierto que no me conformaré hasta que consigamos que nuestros montes estén muchísimo más protegidos. Y si los proyectos de infraestructuras citados antes son básicos hay que pensar ya en los del futuro para que no nos vuelva a pasar lo mismo, para que no vayamos ya nunca más por detrás.

Y para todo ello es importante que tengamos conciencia común sobre nuestro futuro. Para ello no faltará, por mi parte, oferta de diálogo y voluntad de consenso. El gobierno debe ir por delante, pero el esfuerzo tiene y debe ser de todos.

Anuncio a sus señorías un calendario legislativo ambicioso en el que hemos venido trabajando. Este calendario se incrementará, sin duda, con otras iniciativas. Pero en los casos que citaré estamos en condiciones de asumir compromisos.

Durante el presente período de sesiones el gobierno estará en condiciones de aprobar, buscando el consenso más amplio posible, los siguientes proyectos: Proyecto de ley de eliminación de barreras arquitectónicas; Proyecto de ley de cámaras de comercio; Proyecto de ley de colegios profesionales y consejos autonómicos; Proyecto de ley del instituto cartográfico; Proyecto de ley de ordenación y promoción turística; Proyecto de ley de ordenación farmacéutica; Proyecto de ley de patrimonio cultural; Proyecto de ley de recursos hídricos; Proyecto de ley de tarifas portuarias.

En el siguiente período de sesiones al que ahora iniciamos, el gobierno estará en condiciones de remitir los siguientes textos: Proyecto de ley de la familia; Proyecto de ley autonómica de fundaciones; Proyecto de ley de ordenación sanitaria; Proyecto de ley de contaminación acústica; Proyecto de ley de residuos; reforma de la Ley forestal; Proyecto de ley valenciana de música; Proyecto de ley de creación del instituto valenciano de conservación y restauración.

Como saben sus señorías, el gobierno ya ha aprobado el Proyecto de ley de creación de la universidad de Elche y de Drogodependencia. Y saben sus señorías que están presentadas en esta Cámara la modificación de la Ley del suelo no urbanizable, la de régimen sancionador en materia de vivienda y la de servicios sociales. Y desde el viernes también la de la universidad de Elche.

Igualmente informo a sus señorías que el Proyecto de ley de hacienda pública de la Generalitat Valenciana y el Proyecto de ley de tramo autonómico de IRPF están a la espera de los acuerdos del Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Como comprobarán, la actividad legislativa no puede ser más importante. Y el compromiso del gobierno tampoco puede ser más concreto.

Estas iniciativas se dirigen a construir el entorno que facilite los objetivos de futuro y nos den confianza para conseguir los objetivos trazados. Y este proyecto de futuro tiene que tener necesariamente una clara vocación europea.

La Comunidad Valenciana tiene que estar en la vanguardia del proyecto nacional y del proyecto europeo. Compartimos con el gobierno de España la imperiosa necesidad de alcanzar el objetivo de encuadrarse entre los países europeos que accedan desde el primer momento a la tercera fase de la Unión económica y monetaria.

Maastricht es una oportunidad histórica para que España se sitúe en la primera división europea, porque ello llevará consigo unos niveles de crecimiento estable que posibilitarán la creación de empleo y niveles de vida similares a los de los ciudadanos de los países más prósperos de Europa.

Para nuestra comunidad es básico y 1997 será un año decisivo y crucial para el cumplimiento de los objetivos de convergencia. Les pido que todos hagamos un esfuerzo, porque no podemos ni debemos perder esta oportunidad.

Vamos a contribuir de forma ejemplar a controlar el gasto público y lo hacemos pensando en ese objetivo político nacional. Hemos demostrado que sabemos reivindicar, que sabemos defender nuestros intereses, que cuando se trata de alzar la voz de la razón en defensa de la Comunidad Valenciana nada, ni nadie, nos detiene. Y vamos a demostrar también que aquí hay un proyecto de pueblo que una vez más estará a la altura del interés general y va a liderar este esfuerzo, este gran proyecto nacional.

El Grupo Popular, a instancias del gobierno, presentará una propuesta de resolución para intentar recoger el compromiso de esta Cámara de alcanzar, desde el primer momento,

la Unión económica y monetaria, reafirmando la vocación europea de esta tierra.

Y esa integración europea debemos realizarla desde la potenciación y vertebración de uno de los ejes fundamentales de la Europa del siglo XXI y del que nosotros somos parte fundamental: el arco mediterráneo.

Al igual que en la defensa en el Consejo de Política Fiscal y Financiera del criterio de población, felizmente admitido, en lo que respecta a la potenciación del arco mediterráneo nuestra comunidad ha liderado este proceso. Ahora comprenderán sus señorías porqué la alianza entre comunidades y las buenas relaciones de vecindad. Hay que vertebrar este gran eje europeo y las comunidades de esta zona con el centro de Europa.

Vamos a impulsar la revitalización del Grupo del Arco Mediterráneo Español, que como saben está constituido por nuestra comunidad, Cataluña, Baleares y Murcia.

Nuestra vocación europea es total y viene siendo realidad desde Luis Vives. Hoy la meta está más cerca. No perdamos, señorías, esa importante oportunidad.

Este es el desafío: que los ciudadanos de Castellón, Valencia y Alicante consigamos el poder valenciano que ahora estamos construyendo, para lograr un pueblo reconciliado consigo mismo y con su proyecto de futuro y abierto a la cooperación de los demás. Un pueblo, una comunidad en la que resulte un orgullo seguir viviendo, trabajando y conviviendo. Un pueblo que como siempre sea vanguardia y ejemplo en la construcción europea.

Señoras y señores diputados, desde mi condición de presidente de la Generalitat Valenciana y, por tanto, con la responsabilidad de fijar certeramente el rumbo, la dirección política por la que debe avanzar nuestra comunidad, quiero proponerles en este debate una renovación del compromiso democrático por nuestra comunidad para diseñar y compartir entre todos el futuro de nuestra tierra.

La política no se hace para los políticos, se hace para la gente, para todos los ciudadanos sin distinciones, ni discriminaciones y se avanza más desde el diálogo, el compromiso, el acuerdo y el pacto.

Han pasado ya algunos años desde que los valencianos constituimos y organizamos democráticamente nuestra comunidad a partir de la promulgación del Estatuto de Autonomía. Juntos recorrimos ese camino. Hoy es necesario unir nuestras fuerzas para culminar el proyecto histórico que tiene inequívocas raíces valencianas, proyecto histórico de integración plena en Europa y también para asumir plenamente todas nuestras competencias estatutarias y avanzar en nuestras aspiraciones de autogobierno desde nuestra demostrada lealtad a España.

No es un camino fácil, pero le hablamos a un pueblo acostumbrado a las gestas, a hacer posible lo imposible y seguro lo probable. La historia al final se escribe en pocas líneas. Por ello, pongámonos de acuerdo en los grandes objetivos, en las grandes metas que queremos lograr.

En este momento histórico de profunda transformación del estado y de integración en Europa, demos ejemplo los políticos para así poder exigir esfuerzo los ciudadanos al mismo tiempo que les abrimos de par en par las puertas del futuro.

Señoras y señores diputados, depende de todos ustedes. Yo he querido dar hoy en este debate el primer paso para que podamos mañana hacer el camino juntos.

Muchas gracias. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

El senyor president:

Senyories, se suspen la sessió i es reanuda a les sis en punt. Gracies.

(*Se suspén la sessió a les 17 hores i 20 minuts.*)

(*Es reprén la sessió a les 18 hores i 10 minuts.*)

El senyor president:

Senyories, els pregue que ocupen els seus escans.

Continua la sessió. I, en primer lloc, te la paraula el representant del Grup Parlamentari Socialista, don Antonio Moreno.

El senyor Moreno Carrasco:

Gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Señor Zaplana.

Nos encontramos hoy en un debate de política general en el que yo creo que tendríamos que destacar que por primera vez una fuerza política de derechas gobierna la Generalitat. Por lo tanto, esta circunstancia es la primera vez que, desde que nos dotamos los valencianos de pleno autogobierno, se produce en nuestra Comunidad, y yo creo que tendríamos que analizar hoy y ver cuál es el grado de compromiso que este partido de derechas tiene con los valencianos después de tantos siglos de desgobierno, de desastres en nuestra Comunidad, de sucursalismo y de nepotismo en los gobiernos de derechas que hemos tenido. Supongo que eso lo compartirán.

Es cierto que quince meses que llevamos prácticamente de gobierno y de su legislatura no dan para que se haga un balance histórico de lo que ustedes han hecho en esta Comunidad, pero sí que es cierto que marcan por lo menos una senda que ya dice lo que va a ser esa actitud del gobierno. Gobierno que, por otra parte, tiene una cultura y unas ideas sobre el valenciano y sobre nuestra Comunidad completamente distinta a las que tenemos los que durante tantos años, durante tres legislaturas, recibimos el apoyo mayoritario para crear y consolidar nuestra autonomía. Pero algo sí que tenemos en común el gobierno y la oposición; y es que a ambos nos han elegido para intentar solucionar los problemas de los ciudadanos de esta Comunidad. Y por eso creemos que no debemos consentir ya ni un solo minuto más el que ustedes sigan anclados en la parálisis y en la demagogia que hoy nuevamente hemos vuelto a escuchar hace un rato en su discurso, porque la misma legitimidad que a ustedes les obliga a gobernar teniendo en cuenta los intereses generales de nuestros ciudadanos a nosotros nos obliga a hacer una oposición constructiva, solidaria e incluso imaginativa.

Pero hacer ese tipo de oposición que se merece nuestra Comunidad nos está resultando muy complicado y muy difícil, porque coincidirán ustedes con nosotros que el estilo de oposición va indisolublemente unido al estilo de gobierno, y hacer una oposición como se merece nuestra Comunidad resulta difícil si el gobierno que tenemos no está a la altura de lo que necesita nuestra Comunidad. Bastante complicado, señor Zaplana. Pero además, el presentar alternativas imaginativas o propuestas imaginativas supone que todas aquellas cuestiones que hemos considerado fundamentales para establecer nuestra identidad como pueblo y nuestra cohesión social, no estén, como ocurre ahora mismo, en constante peligro por la ineficacia, la mala gestión o el sometimiento a los intereses ajenos.

Pero mire, señor Zaplana, usted se presentó a las elecciones con *Cien soluciones para empezar*, para gobernar, cien soluciones populares para nuestra comunidad, y la verdad es que fue ganar las elecciones y las arrinconó, enseguida. Y ¿a qué se dedicó usted? ¿A solucionar los problemas de la Comunidad? No. A buscar culpables. 160.000 millones de agujeros, a veces 300.000, otras 50.000, agujeros. A perseguir funcionarios, a perseguir profesionales. A, evidentemente, inventarse pinchazos telefónicos. Y últimamente, el último invento ya *sui generis* suyo son las bandas y submarinos *societas*, para desprestigiar un poco más esta comunidad. Bien. Ahí ya se marca cuál es su talante. Del espíritu de concordia,

de diálogo, de tolerancia y de consenso que había imperado en esta Comunidad en los años anteriores, nos encontramos con la crispación y la intolerancia que usted, inmediatamente al empezar a gobernar, intenta introducir en esta Comunidad.

Mire. Planteaba usted, y es cierto, que se han obtenido éxitos en cuanto al empleo. Yo creo que hablar de cifras siempre es malo. Apuntaba usted que esto es un drama siempre personal y que como tal teníamos que tratarlo siempre. Nosotros nos alegramos, de verdad, de que el número de parados sea menor cada vez conforme avanza la economía. Pero los números son muy sufridos, usted lo sabe, y cuando aquí anteriormente hablábamos de datos del Inem usted decía: «no hablen de datos del Inem, que lo único contrastable es la Epa.» Y es verdad, es verdad. Vamos a ver qué dicen esos datos de la Epa de su gestión de gobierno y qué decían antes. Que yo recuerde, y hablando de memoria puede uno equivocarse, en el periodo junio 94-junio 95 los datos de la Epa dicen que el paro baja 34.080 personas en nuestra comunidad; en el periodo junio 95-junio 96 bajan 39.000... perdón, perdón, porque si no estaría diciendo una barbaridad muy grande, 5.840, 5.840.

Pero ustedes han gobernado este año con dos periodos que hay que aclarar: un periodo, el primer semestre, con presupuesto socialista, y otro periodo con su maravilloso presupuesto. Y ¿qué ha ocurrido en ese año en esta evolución de la economía? Pues que, mire, de esos 5.840 resulta que en el último semestre del 95, con presupuesto socialista, el paro disminuyó 5.920 personas, y los seis meses del 96, con su maravilloso presupuesto, el paro ha aumentado en 80 personas en esta Comunidad. Y esos son los números, y yo no me los estoy inventando. Esos son los números que registra la Epa que usted aquí sacaba siempre en todos los debates del estado de política general. Y dele las vueltas que quiera a los datos del Inem, a los datos de la Epa; entre usted en las tablas por arriba, por abajo, por el lado. Se cumple siempre la estadística que yo le voy a decir, y lo puede utilizar usted como quiera: se está creciendo, es verdad; se crea empleo, es verdad; pero también es verdad que a menor ritmo del que se creaba en el último año de gobierno socialista y a menor ritmo del que se está creando en la actualidad en el resto de España; hemos disminuido nuestro diferencial con respecto al resto de España. Y esa es la verdad. Ahora usted dibuje como quiera los números y hagan los signos con la cabeza que quieran, porque esa es la realidad y los números son como son, muy sufridos, y ustedes los pueden torturar si quieren.

Pero miren, el único mecanismo o el mejor mecanismo que tienen, dentro de la Comunidad, para incidir en las políticas activas y en las políticas que generan empleo son los presupuestos, y ¿qué ocurre con estos presupuestos maravillosos que ustedes nos aprobaron, que son un modelo, un modelo de opacidad y de discrecionalidad? Pues mire, nosotros ya les advertimos entonces que ese presupuesto atacaba frontalmente al estado del bienestar, que recortaba todas las conquistas sociales obtenidas anteriormente y que no era el presupuesto que necesitábamos para generar empleo y para dinamizar la actividad productiva de nuestra Comunidad. Y eso se está cumpliendo, y ahí están los datos del desempleo. Pero es que además esos presupuestos opacos que ustedes presentaron, porque no quisieron territorializar las inversiones para así luego hacer clientelismo político en cada municipio según gobernara quien gobernara, esos presupuestos ustedes, a julio, los han modificado cuatrocientas veces, 368, aproximadamente cuatrocientas veces. Han modificado más de un tercio del presupuesto. Algunas consellerías, como la del señor Sanmartín, el cien por cien, todos los programas, todos. No ha respetado nada de lo que había, y era maravilloso, lo defendió aquí a muerte, era maravilloso el presupuesto.

Pero no es el problema principal que usted tiene, la discrecionalidad en el presupuesto, ese no es el problema. Nos preocuparía, pero no tanto. Su problema es el descontrol económico, señor Zaplana. Y no es nuevo. Nosotros ya lo sabíamos. Ya sabíamos la gestión que usted hizo en el Ayuntamiento de Benidorm, donde dejó una deuda en el 93 de más del 45,8%. Y ¿qué le ha ocurrido a usted en estos seis meses maravillosos de gestión presupuestaria? Pues mire usted, que se le han desviado los gastos corrientes, esos que usted ha contenido, se le han desviado en más de 16.000 millones de pesetas. Yo no lo invento. Si el señor Olivas dice mal los datos, será su problema. Están en la documentación que ustedes han remitido. En más de 16.000 millones de pesetas. Y los gastos de personal en más de 1.500 millones de pesetas. Y además, ya tienen ustedes un agujero, que son tan aficionados a ellos, de 20.000 millones de pesetas en el mes de julio. Pero eso no les bastaba. A ustedes les parecía poco, y para celebrar la victoria del señor Aznar se les ocurre perdonarle 64.000 millones de pesetas bajo el epígrafe de cantidades o créditos de dudoso cobro. Todo un récord.

Claro, el presupuesto ya no aguantaba. Algo tenían que hacer ustedes, porque se les estaba muriendo de risa, ¿eh? No la que usted tiene ahora. El presupuesto ya le iba a reventar por cualquier sitio, y tienen ustedes la maravillosa idea de recortar las inversiones. 37.000 millones de pesetas. Más de 30.000 millones de pesetas de recorte en inversiones en el mes de julio. Mire usted, ya denunciábamos entonces que las inversiones habían crecido solamente el 1% con respecto al 95. Ahora se han quedado en el 19% menos que en el 95. Y precisamente yo creo que no hará falta decir que las inversiones son el capítulo que genera empleo y dinamiza desde la comunidad la actividad productiva.

Por lo tanto, ese es el problema que ustedes están teniendo. Pero no se conforman con eso, no. Resulta que la ejecución del presupuesto al mes de junio está en el 30% en las inversiones, en el 30%. Ya pueden hacer con la cabeza lo que quieran, eso es lo que dicen los datos del señor Olivas que manda a estas Cortes, no creo que nos quiera engañar. Y los pagos, en el 15%. O sea, que trabajan poco, trabajan tarde, pero pagan menos.

Y encima, todo un panorama precioso. Como para irse de vacaciones. No se preocupe, que aún han tenido tiempo para tomarse un día de fiesta e ir a celebrar el *cumplemeses* del señor Aznar porque todo marcha bien y aquí no hay ningún problema, todo está muy bien controlado. Pero mire, todo este panorama económico ¿qué es lo que ha representado? Muy claro: el índice de la producción industrial en el primer semestre del 95 lo tenía usted en el +5,3; en el primer semestre del 96, en el -2. El consumo familiar le ha bajado a usted un 3%, evidentemente. Y las inversiones extranjeras en nuestra Comunidad, de las que usted hoy muy hábilmente no ha hablado, no ha hablado, siempre hablaba en todos los debates pero en este no, ha caído en nuestra Comunidad el 76%, mientras en el resto de España crece el 2,8. Paradojas del destino.

Pero todo eso no se debe a ninguna coyuntura económica, señor Zaplana. No es el problema ahora mismo de la coyuntura económica. El problema es de descontrol, despilfarro y no tener rumbo hacia dónde va nuestra economía. Pero mire usted, el que encima los gastos de personal hayan crecido 1.500 millones de pesetas tiene hasta su gracia, tiene hasta su gracia, porque no es que haya más personal en nuestra comunidad, no hay más personal, señor Zaplana. Ustedes han paralizado todas las ofertas públicas de empleo, todas. No han sacado a oferta pública ni una. Ahora, si van contratando sin cumplir los requisitos porque así es más fácil colar al personal, no lo sabemos, pero tiene hasta su gracia. Y no es que se

trabaje más, porque ustedes han subido el sueldo a los médicos y se opera menos en los hospitales públicos de la Comunidad Valenciana. Entonces, no sabemos dónde está la cuestión. No hay más personal, se trabaja menos y encima se desvían 1.500 millones de pesetas los gastos de personal. Complicada explicación la que nos tiene usted que dar.

Pero es que además tenemos una administración... que usted planteaba antes «hay menos asesores». La discusión y la promesa que usted hizo a los ciudadanos y a estas Cortes hablaba de altos cargos. Y usted planteó que iba a reducir un 25% los altos cargos en nuestra Comunidad para así ahorrar, por lo menos 60 millones, y pagar el sueldo a las amas de casa. ¿Y qué ha ocurrido ahora? Pues que hay más altos cargos y las amas de casa siguen sin cobrar su sueldo, señor Zaplana.

Pero es que encima, después de este panorama de la administración, tenemos una administración politizada. Usted ha politizado esta administración, señor Zaplana, usted, sí señor. Porque cuando se desprestigia a los funcionarios, de lo que usted es un maestro, señor Farnós, cuando se habla mal de los funcionarios se está politizando la administración. Sí, señor Zaplana, se está politizando la administración. Cuando a unos se les quiere congelar el sueldo y se les quiere hacer trabajar por la mañana y por la tarde y a otros se les quiere pagar la segunda parte del cheque por convocar una huelga en plena campaña electoral contra el Partido Socialista, se está politizando la administración. Y encima trabajan menos que trabajaban antes. Se está politizando la administración, evidentemente. O cuando en la Radiotelevisión valenciana se intenta hacer listas negras, se intenta hacer listas negras —y ahí está el escrito del director, ahí está que lo ha reconocido en estas Cortes y lo ha reconocido ante el comité de empresa— se intenta hacer lista negra de profesionales que no son adictos al régimen, se está politizando la administración. Y cuando encima no se investiga eso, porque le puede salpicar a su entorno más directo, señor Zaplana, de donde vienen esas órdenes, se politiza la administración. Y ese es el panorama que estamos teniendo ahora mismo, diga usted lo que diga, señor Zaplana. Tenemos una administración más cara, que trabaja menos y está politizada.

Pero, mire, a mí hay una parte de su discurso, que estamos escuchando últimamente desde que ustedes están en el gobierno, que empieza a preocuparnos. Están ustedes diciendo que el 50% del presupuesto está comprometido, que más del 50% del presupuesto está comprometido. Pues, mire, que en democracia más del 50% del presupuesto esté comprometido para pagar la sanidad de los ciudadanos, para pagar la educación de los ciudadanos y los servicios sociales de los ciudadanos, es decir, para pagar protección a las familias, nos parece muy loable y nos parece una conquista social. Porque el que más del 50% de ese presupuesto esté comprometido para estas cuestiones lo que elimina es la arbitrariedad del gobierno de turno. Eso es una conquista social. Y no se puede vender, como ustedes están haciendo, en plan alarmista y en plan retrogrado. Es una conquista social que en una democracia más del 50% del presupuesto esté comprometido y se dedique a sanidad, educación, vivienda y servicios sociales. Y ahora ustedes véndanlo como lo quieran vender. Pero es la realidad.

Mire, además, después de este año de gobierno, las valencianas y valencianos ya hemos comprobado que si no se desprestigia, como ustedes están haciendo previamente, los servicios públicos, la iniciativa privada no tiene vía para hacer negocio, no hay posibilidad de que entren a hacer negocio si previamente y sistemáticamente, como ustedes están haciendo, no desprestigian los servicios públicos. Porque nosotros no estamos en contra, como están vendiendo ustedes, de usar o de utilizar la iniciativa privada como colaboración de la

iniciativa pública, en absoluto. Nosotros la hemos utilizado también. No estamos en contra, señor Farnós, en absoluto. Señor Zaplana, lo único que estamos en contra es de que ustedes faciliten el hacer negocio a costa de la inseguridad de los más débiles. De eso sí que estamos en contra, pero no de que de vez en cuando se utilice para completar la red pública a la iniciativa privada.

Pues, mire, nosotros en estos años nos hemos procurado dotar de un nuevo modelo sanitario en nuestra comunidad y un modelo sanitario yo creo que innovador, que estaba basado fundamentalmente en la atención primaria como modelo de equipos multidisciplinares integrados que su misión principal era la promoción y la prevención de la salud. Y además complementado con una asistencia especializada de alta calidad. Cumpliendo un requisito importante, que ahora se está cuestionando, y es que cualquier ciudadano tuviera acceso universal y gratuito a la sanidad pública y de mejor calidad.

Y se ha montado la red de hospitales, hospitales comarcales, hospitales de referencia y de centros de salud, que significa que cualquier ciudadano de esta comunidad, tenga el poder adquisitivo que tenga y viva donde viva, puede acceder en igualdad de condiciones al sistema sanitario. ¿Y qué es lo que han hecho ustedes desde que han accedido al gobierno? Desprestigiarla. Desprestigiarla sistemáticamente. Decir que funciona mal, que funciona mejor la sanidad privada y que los ricos van a la sanidad privada. Mentira. Los ricos cuando tienen problemas, a la sanidad pública; cuando es una cosa fácil, evidentemente, a la sanidad privada, que allí es donde se hacen los negocios.

¿Y ustedes qué han hecho? Recortar las inversiones, recortar las inversiones, señor Zaplana. Además, en sanidad drásticamente. Si quiere discutimos de los números y no hay ningún problema, pero no se trata ahora de dar números. ¿Y para qué han recortado ustedes las inversiones? Recortan las inversiones y ya no se pueden construir nuevos centros, ya no se van a construir aquellos que ustedes prometieron. Habría que oír: el hospital de Villena, el hospital de Alzira, el hospital de la Plana Baixa, abrir el hospital de Segorbe... o todos los centros de salud. ¿Sabe usted que tiene centros de salud sin abrir desde más de un año, completamente terminados? ¿Por qué no se abren? ¿Por qué había dinero para subirle el sueldo a los médicos a cambio de bajar la productividad y no hay dinero para abrir los centros de salud, que están terminados hace más de un año? ¿Lo puede usted explicar? Evidentemente que sí, evidentemente. Porque ustedes lo que intentan es paulatinamente desprestigiar la sanidad pública para así, desde las empresas privadas, se pueda hacer negocio con la salud de los ciudadanos.

Por otro lado, con los servicios sociales nosotros durante estos años, con el esfuerzo de todas las valencianas y los valencianos, se empezó ya en el año 1984 con los primeros equipos sociales de base, aproximadamente unos 36. Hoy día hay montados más de 198 equipos de base que cubren prácticamente el 99% de la población. Eso ha ido complementado con una red ingente de instalaciones para atender a personas de la tercera edad, mujeres maltratadas, menores con problemas, niños discapacitados, etcétera, etcétera.

¿Y qué ha pasado desde que está usted aquí, señor Zaplana? ¿Qué es lo que ha pasado? Pues que han provocado la alarma social. (Remors.) Efectivamente, efectivamente, señor Zaplana. Se han dedicado a desprestigiar y deslegitimar todo lo anterior. No tienen orientación política. No saben a dónde van en materia de servicios sociales, señor Zaplana. Y han recortado también drásticamente las inversiones en más de mil millones de pesetas para poder seguir construyendo los centros de tercera edad, de menores, de discapacitados, de mujeres maltratadas, etcétera, etcétera, etcétera.

Mire usted, si tiene usted un conseller que es capaz de llamar locos a los enfermos mentales; tiene usted un conseller que es capaz de nombrar defensores de todo, de todo, defensores contra todo, sin tener presupuesto ni personal; tiene usted un conseller que es capaz de criticar al síndic de greuges, porque cumple con su obligación de controlar a la administración; Y tiene usted un conseller que es capaz de traer aquí una modificación de la Ley de servicios sociales innecesaria. Porque ¿sabe usted lo que quiere comprender en esa modificación de la Ley de servicios sociales? Quiere eliminar la red de servicios sociales generales, quiere eliminar la solidaridad entre todos los colectivos. ¿Y qué es lo que quiere introducir? Evidentemente, la arbitrariedad de la administración para subvencionar o no determinados servicios y procurar, como en todos los sitios, el que las empresas con ánimo de lucro puedan buscar un sitio para poder hacer negocio a costa de los servicios sociales. Lo que pretende simple y llanamente es volvernos al asistencialismo y a la beneficencia de la mano paternal del conseller Sanmartín.

Pero mire usted, se lo anuncio, nos vamos a oponer frontalmente a esa modificación de esa ley y nos vamos a oponer al intento descarado de desmantelamiento de la red de servicios sociales. Porque, mire usted, señor Zaplana, no es ninguna casualidad que ahora mismo esté proliferando el abandono de niños por parte de personas individuales y por parte de las instituciones. No es ninguna casualidad que esté ocurriendo bajo su mandato, señor Zaplana. Como no es ninguna casualidad que en el ayuntamiento de Alicante, gobernado por ustedes, quieran aprobar una ordenanza contra los mendigos. Como no es ninguna casualidad, señor Zaplana, que se quiera acabar con las bolsas de miseria y marginación, pero no atendiendo a los derechos humanos, ni a la dignidad humana, sino porque molesta al turismo o molesta a la estética de los municipios. No es ninguna casualidad, señor Zaplana.

Y, mire, me van a permitir ustedes que me dirija también a las mujeres maltratadas de esta Comunidad, que las hay, y usted lo sabe, y a los menores con problemas. Y decirles a todos estos colectivos que no es ninguna casualidad que bajo su mandato usted recorte la asistencia jurídica a estas mujeres, como no es ninguna casualidad que se recorte el presupuesto para atender a estos menores y no se puedan hacer nuevos centros de acogida.

Y me van a permitir también que me pueda dirigir a colectivos de jóvenes y de familias modestas que quieren acceder por primera vez a la compra de una vivienda. Porque habrá que decir que no es ninguna casualidad, y habrá que decirselo claramente a estos colectivos, que bajo su mandato ustedes hayan retrasado deliberadamente la puesta en marcha del segundo plan de la vivienda durante seis meses. Y ahora nos salgan con la cantinela de que ya no tiene razón de ser, porque los bancos se le han adelantado y han bajado el tipo de interés para los préstamos de vivienda. Como no es ninguna casualidad que el precio de la vivienda en esta Comunidad, bajo su mandato, haya aumentado un 4,9%. Y que a esas familias, si quieren acceder a una vivienda, les cueste más de 500.000 pesetas que antes la vivienda.

Como tampoco es casualidad, señor Zaplana, que bajo su mandato esas familias, esos jóvenes, si tienen un crédito para una vivienda de protección oficial tengan un 25% menos de subvención que si lo hubieran adquirido en la etapa del gobierno socialista. No es ninguna casualidad. Como tampoco lo es el que ustedes ante todos estos recortes quieran introducir como desgravación de la renta la compra de la segunda vivienda. ¿Qué casualidad, señor Zaplana! O quieran ustedes muy hábilmente eliminar que los ciudadanos que son dueños de solares le tengan que aportar menos solares a los ayunta-

mientos para que ellos puedan dotar a sus ciudadanos de equipamiento social. No es ninguna casualidad que el gobierno del señor Aznar pretenda introducir esa modificación ahora. Como tampoco lo es que la única Ley que usted ha traído aquí en materia de urbanismo sea la modificación del suelo no urbanizable para varias cosas en concreto: que se pueda cometer atentados al medio ambiente, que se pueda especular en la construcción de esas viviendas y, en definitiva, que se pueda asfaltar el campo, señor Zaplana.

Y me permitirá usted que hable también de las mujeres de nuestra Comunidad, porque algo habrá que decir ya que a usted se le ha olvidado hace un rato. Es decir, usted anunció 4.000 millones de pesetas para el sueldo de las mujeres de esta Comunidad. ¿Eso en qué se ha plasmado en los presupuestos? En 1.000, en 1.000. Han puesto tales condiciones que, después de 10.000 peticiones, las últimas noticias que hay por ahí es que 300 están resueltas. Y aunque fueran 1.000 ó 1.500 ó 1.800, no se van a gastar ustedes ni el tercio del presupuesto. Y no han dado sueldos, han dado subsidio. Nada. Ni relación laboral, ni derechos sociales. Nada. Un fraude de su promesa electoral, un fraude, señor Zaplana.

Pero es que además nosotros estamos en contra de ese enfoque con respecto a las mujeres, señor Zaplana. A las mujeres no se les puede condenar a dedicarse a cuidar ancianos en sus hogares. Tiene usted que ser valiente y establecer políticas activas para que las mujeres de nuestra Comunidad se puedan integrar en pleno derecho en el mundo laboral en nuestra Comunidad. Porque usted sabrá que siendo las mujeres el 51% del mundo universitario resulta que son el 38% de las bolsas de paro, frente al 18% de los hombres. Porque además usted sabrá que están condenadas a los trabajos más precarios, están condenadas a cobrar el 70% del sueldo de los hombres y a trabajar más horas que ellos. Por lo tanto, ya es hora de que usted, tanto que habla de logros del paro, empiece a hacer políticas activas, empiece a poner en marcha políticas activas en cuanto a la integración de las mujeres. Porque es que además la única consellera que tiene usted aquí... no ha puesto ni una -las dos-, ni una sola en marcha, ni una. Hay una en agricultura, pero es de la anterior etapa. No se la vaya a apuntar usted, que son capaces de eso. (*Rialles.*) (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

Bien. Pero mire, no solamente hablaba usted del equilibrio territorial, que yo creo que es una de las cuestiones más importantes que tenemos que tratar en este debate, no solamente si no funcionan bien los servicios sociales y si no se redistribuye bien la renta se producen desequilibrios, sino que si no se atiende directamente a nuestro equilibrio territorial, difícilmente vertebraremos nuestra Comunidad. Planteaba usted en su discurso de investidura varias cuestiones para vertebrar nuestra comunidad que hoy se le han olvidado. Y no es que se le hayan olvidado por casualidad, sino que se la han olvidado porque no ha hecho usted nada, no ha hecho usted nada en absoluto.

Y mire, nosotros en esta cuestión tan importante que usted ha planteado, como en otras que vamos a debatir más adelante, vamos a hacer el tipo de oposición que hemos planteado, es decir, oposición constructiva y tendiendo la mano, como usted ha dicho también en su discurso, para intentar llegar entre todos a cuestiones concretas y cuestiones de futuro de nuestra Comunidad. Hablaba usted en su discurso de investidura del pacto local, que hoy es el gran ausente en esta Cámara. Hablaba usted de transferirles competencias a los ayuntamientos y transferirles los medios necesarios para que así ellos pudieran ejecutar competencias de la Generalitat. Estamos completamente de acuerdo, señor Zaplana. Si usted trae a esta Cámara razonablemente ese pacto local que no ha

nombrado en toda la tarde, estaremos dispuestos a apoyarlo, porque eso va a redundar en beneficio de nuestra Comunidad.

Pero hay más cuestiones en las que debemos estar de acuerdo la oposición y el gobierno, y una de ellas es la referente al agua. Durante muchos años en esta Comunidad, dado el déficit en cuanto a recursos hídricos de la misma, hemos sido capaces en esta comunidad el gobierno y la oposición de hablar del agua en valenciano, de hablar de lo que nos interesa a nosotros para así defenderlo ante el resto del estado. A mí me gustaría que fuera usted capaz de olvidarse del sucursalismo de Madrid, de olvidarse de lo que está planteando ahora mismo el señor Aznar y su ministra y ser generoso y llegar en esta legislatura entre todas las fuerzas políticas, los agricultores y todos los ciudadanos a un pacto importante sobre el agua. Tenemos que exigir el Plan Hidrológico Nacional, señor Zaplana. Usted lo dijo en su discurso de investidura: «Hay que exigirlo, gobierne quien gobierne en Madrid.» Y no es de recibo el que ahora usted ni siquiera lo nombre.

Pero mientras se nos soluciona el problema del plan hidrológico, nosotros tenemos que reordenar nuestros recursos y racionalizar el gasto y reutilizar nuestras aguas. Por lo tanto, hablemos del plan hidrológico, hablemos del Plan de modernización de regadíos, o del que ustedes planteen, llámese como se llame, y hablemos del plan director de saneamiento, o como ustedes le quieran llamar. Aquí no hay que hacer partido, no hay que hacer bandería política, tenemos que ser lo suficientemente valientes para que un problema tan importante que constriñe el crecimiento de nuestra Comunidad hablemos en valenciano, gobierne quien gobierne en Madrid, y entre ello está el agua como valor fundamental. Y no creo que usted vaya a entrar en defender el mercado del agua. El agua, ustedes han defendido aquí igual que nosotros que es un bien público, no se puede convertir de la noche a la mañana en un elemento especulativo. El agua, señor Zaplana, tiene que funcionar repartiéndose con solidaridad entre las regiones y entre los ciudadanos y no repartiéndose solamente a aquel que pueda pagarlo. Sea usted valiente, señor Zaplana, y tráiganos ese acuerdo, que nosotros le tenderemos la mano y seremos capaces de salir adelante.

Y quisiera también ofrecerle nuestra ayuda y nuestra colaboración en cuestiones de medio ambiente, señor Zaplana. Nuestra Comunidad necesita que sus espacios naturales estén protegidos. No se puede permitir que se esté cuestionando en estos momentos las dimensiones del parque de la Albufera, no se puede consentir que se cuestionen las dimensiones del parque natural del Montgó, no se pueden consentir los atentados a la marjal Pego-Oliva que ustedes están consintiendo y no se puede consentir que en las salinas de Santa Pola se instale un parque de atracciones que va a influir negativamente en la protección y en la conservación de ese parque natural. Estamos dispuestos, si usted es valiente y nos trae aquí un proyecto de protección de estos parques naturales, a apoyarlo y a consensuarlo con ustedes. Si no lo hace, las generaciones futuras se lo demandarán. No se pliegue usted a las demandas de particulares, no entre usted en ese juego y defienda el patrimonio de todos los valencianos y no el de unos cuantos.

Y en cuanto a la repoblación forestal que usted ha planteado aquí hace unos momentos, se comprometió a reforestar más de 40.000 hectáreas, señor Zaplana. Estamos perdiendo un año precioso de lluvias para reforestar. Porque no han reforestado 8.000 hectáreas, señor Zaplana, tienen presupuestadas 3.000. Y si su conselleria lleva una ejecución del 15% en el mes de julio, multiplica y le salen 450. Mire usted, sea generoso también en esta cuestión, que no es una cuestión partidista, que nos estamos jugando un patrimonio de todos los valencianos, sea usted generoso y nosotros le apoyaremos. Traiga ese plan ambicioso de refo-

restación de 40.000 hectáreas y contará con nuestro apoyo. No lo dude ni un momento.

Y hablaba usted a continuación de nuestras señas de identidad. Mire usted, es cierto que si no hay identidad, no hay calidad y, por lo tanto, no se puede, no hay riqueza. Pero mire, hablar de las señas de identidad, hay que reflexionar, y usted planteaba hace unos momentos el modificar el Estatuto de Autonomía y hablaba de la financiación autonómica. Nosotros hace unos días ya hemos lanzado una propuesta clara a todos los grupos y a toda la sociedad. Creemos que tenemos derecho a todo, no podemos renunciar a nada, señor Zaplana, a nada. Y lo más importante no es la disolución de las Cortes, lo más importante son otras cuestiones que profundizarán en nuestro autogobierno. Eso es importante, pero no es lo más importante. Nosotros les ofrecemos, como usted ha planteado aquí, y ahí nos tendrá a su lado si sigue en esa línea, una reflexión serena, una reflexión prudente y consensuada, pero sin renunciar a nada en absoluto. Tenemos el mismo derecho que el resto de españoles esté donde esté viviendo, y no estamos dispuestos a que se renuncie a nada, pero eso sí, como usted ha planteado, desde el consenso y desde la reflexión, no con prisas y no a saltos y hoy día una cosa y mañana otra.

Y en cuanto a la financiación, mire, yo no sé si el modelo de financiación que presumiblemente se está aprobando hoy es bueno o es malo. Pero el problema no es que no lo sepa yo, el problema es que usted tampoco lo sabe. El problema es que estamos asistiendo a una ceremonia de decir sí a lo que el señor Aznar y el señor Pujol pactaron para el discurso de investidura del señor Aznar. Y si es bueno el acuerdo, nosotros le aplaudiremos y lo apoyaremos, señor Zaplana. Si es bueno, le aplaudiremos y lo apoyaremos. Pero ni usted ahora mismo ni nadie de los que están allí negociando puede decir cuánto nos va a suponer de más a nuestra Comunidad, porque el viernes llevaban un documento y hoy es otro pero completamente distinto. O ¿quiere usted decir que el señor Olivares nos engañó a los portavoces cuando fuimos a hablar con él? En ese momento no entraba la población —que, por cierto, siempre ha entrado, y en las comunidades del 151 en el 96%, ¿eh?, en el 96% se tenía en cuenta—, no se hablaba de los fondos de nivelación, de las transferencias de nivelación, y sabe usted que mientras no haya transferencias de nivelación no tendremos igualdad con el resto de las comunidades. Busque usted el sistema que quiera; si no partimos del mismo sitio, no estaremos nunca en igualdad de condiciones que el resto de comunidades. Y no se hablaba del fondo de cooperación interterritorial, no se hablaba en absoluto, han tenido que ser determinadas comunidades, que sí que han reivindicado lo suyo, y comunidades gobernadas por el PP precisamente, las que quieran poner en marcha eso. Pero no usted, señor Zaplana, no usted, en absoluto. Y mire usted, no se puede ir a negociar sin saber si nos beneficia o nos perjudica, y no se puede ir a negociar sin saber si ganamos por un sitio y podemos perder por el fondo de cooperación interterritorial, y no se puede ir a negociar sin saber si se va a ser solidario o no con el resto de comunidades autónomas. Ese es el problema, señor Zaplana. Estamos de acuerdo, conforme se acordó en esta Cámara en febrero del 95, con profundizar en la corresponsabilidad fiscal, estamos de acuerdo con mejorar nuestra financiación. Y, claro, lo que se nos puede decir es que va a suponer una mejora. Hombre, claro, yo no conozco a nadie que vaya a negociar y firme algo que no le beneficie. Pero nadie en estos momentos, nadie, sabe lo que eso va a significar a nuestra Comunidad, ni tampoco sabe si buscando otro sistema nos hubiera beneficiado más o no.

Pero de todas formas, señor Zaplana, ha perdido usted una oportunidad histórica, usted que dice que hay que venir a las

Cortes, que hay que traer proyectos, que hay que dinamizar la actividad de las Cortes, usted podía haber venido aquí y haber llevado el consenso de esta Cámara en esa cuestión y nosotros le habríamos apoyado. Y otra cuestión distinta es que lo que planteáramos como valencianos lo hubiéramos obtenido o no en la negociación de Madrid. Eso sería distinto. Pero usted hubiera llevado el apoyo unánime de esta Cámara, que seguramente lo habría encontrado. Pero usted no ha hecho eso, ha preferido burlar estas Cortes e ir a negociar, porque no tenía nada que negociar, solamente tenía que asentir lo que el señor Aznar ha firmado con el señor Pujol.

Mire. Y hablando de nuestras señas de identidad, los valencianos durante estos años nos hemos dotado de un sistema de educación propio y distinto en muchos aspectos, un sistema de educación que garantizaba a las generaciones futuras que su progreso estaba asegurado, porque en el sistema público tendrían su formación intelectual y profesional asegurada. Pero ¿qué está ocurriendo en estos momentos con ese sistema público educativo? Pues está ocurriendo, señor Zaplana, que ustedes han recortado —luego veremos si es verdad o mentira— más de 3.000 millones las inversiones en la universidad del plan que había, y más de 2.000 millones las subvenciones para el funcionamiento que había previstas de las universidades, como ustedes han recortado del plan previsto para el desarrollo de la Logse en más de 6.000 millones de pesetas. Y ustedes han recortado en más del 30% las cantidades que se dedicaban a los gabinetes psicopedagógicos y a la educación permanente de adultos, como han recortado más del 50% las cantidades que había para transporte escolar universitario, para subvencionar el transporte escolar universitario.

Y además habla usted del mapa escolar. Pues mire usted, el mapa escolar, según la segunda versión, que la primera era mucho peor, no ayuda a vertebrar nuestra Comunidad, en absoluto, no ayuda a vertebrar nuestra Comunidad. Ese mapa escolar carece de una línea de financiación. Por lo tanto, se hará o no se hará, según vengan los tiempos. Ese mapa escolar castiga a las zonas rurales, señor Zaplana, discrimina a las zonas rurales, en lugar de hacerle una discriminación positiva. Ese mapa escolar, como usted ha reconocido aquí ahora en su discurso, no contempla las enseñanzas especiales, ni los idiomas ni la música, y no contempla tampoco ni la educación infantil, no contempla la educación permanente de adultos ni los módulos de garantía. Ese mapa escolar lo que sí que contempla es un trasvase de fondos del sistema educativo público a la privada, porque aquí, una vez más, ustedes entienden que se puede y se debe hacer negocio con la educación de los ciudadanos.

Pero, además, nos gustaría hablar de la Universidad de Elche. Mire usted, señor Zaplana, la Universidad de Elche no puede nacer en contra de toda la comunidad universitaria. No puede. La Universidad de Elche no puede nacer a costa de ninguna otra universidad. Y la Universidad de Elche tiene que ser la universidad del futuro, la universidad que necesitan los valencianos, que necesita la comunidad, y que necesita la economía y la sociedad de nuestra comunidad. No puede ser la ciudad de Elche el símbolo en donde se rompió el consenso, y el símbolo en donde la derecha de esta Comunidad rompió y traicionó y atacó a la autonomía universitaria. No puede ser, la Universidad de Elche y su ciudad no se lo merece, señor Zaplana.

Como es importante el que se cree la Universidad de Cheste. El que se ponga en marcha. No es tolerable que la universidad de Cheste, que sólo dependía de una iniciativa o de una decisión política, esté sin funcionar, y mientras tengamos a los alumnos masificados y a miles y miles de alumnos que tienen que estudiar la carrera que ellos no quieren. Eso no es

de recibo, señor Zaplana, porque si hay dinero para otras cosas tiene que haber dinero para crear la universidad.

Y ustedes están tratando nuestras señas de identidad como si de un problema administrativo se tratara. Ustedes... nada más y nada menos que le encargan a un personaje, como el señor Conejero, todo un modelo de modernidad y de futuro de nuestra Comunidad, como es Teatres de la Generalitat, como a aquel que le encargan un traje. A usted le da igual, y encargan a ese personaje un proyecto tan importante para nuestra Comunidad. Pero es que además, por ejemplo, el Cinema Jove Valencià lo difuminan, lo eliminan, porque tienen problemas administrativos o porque no les gusta el gestor. Eso no es solución, señor Zaplana. Si tienen problemas de gestión, soluciónenlos; pero ustedes no pueden traicionar a la cantidad de valencianos y valencianas que han puesto en manos de la Generalitat su confianza, su creatividad y su iniciativa. Eso no es de recibo, y esa no es forma de actuar con nuestras señas de identidad, señor Zaplana.

Y hablaba usted en su discurso de investidura —para ir ya aligerando, porque le veo a usted nervioso— (*rialles*) hablaba usted en su discurso de investidura que ustedes estaban por el bilingüismo natural como aportación de nuestra comunidad a la cultura de España y de Europa. Eso son frases yo creo textual de su discurso. Me gustaría que después de un año me contara usted qué opina del trilingüismo natural este que ha implantado en nuestra comunidad en estos momentos, solamente para saber lo que opina usted. O me gustaría que me dijera usted qué opina, después de un año, de la actuación de nuestra Televisión Valenciana, de nuestra televisión, que una de las misiones fundamentales es la recuperación y el uso y promoción de nuestra lengua. Y para salvar la cara tiene que contar o contabilizar hasta el *Penthouse* como programa en valenciano. Ya me contará usted cómo se dibuja eso en nuestra comunidad.

Y me gustaría usted que nos explicara el clima de crispación que existe actualmente en nuestra comunidad, cuando resulta que hay médicos que no atienden a ciudadanos porque se expresan en valenciano, que hay policías que no quieren tramitar denuncias porque se expresa en valenciano el ciudadano. O que hay ciudadanos que se les maltrata en bibliotecas públicas porque resulta que hablaba simple y llanamente en valenciano. Y eso que a ustedes les hace mucha gracia es nuestra seña de identidad, señor Farnós, eso es nuestra seña de identidad, que a usted, como le hace todo mucha gracia, todo lo que no sea negocios privados, pues evidentemente esto es una cosa muy leve y que no tiene importancia para usted.

El señor president:

Vaya terminando, señor Moreno.

El señor Moreno Carrasco:

Pero mire, para concluir. ¿Qué vemos nosotros que ha ocurrido en este año en nuestra comunidad? Dos cosas fundamentales. Primero, ustedes tenían claro que tenían que fomentar los negocios de familia, y se pusieron en marcha. Y, claro, como resulta que hay ya gente que les quiere cobrar el peaje por el apoyo en campaña electoral, pues mire, resulta que tenemos unas clínicas privadas que no funcionan bien, que no tienen rentabilidad, y se inventan un plan de choque para financiar las clínicas privadas.

Y mire usted, nosotros no estamos en contra, no señor, y se lo he dicho al principio de que se aligeren las listas de espera. Lo que estamos en contra es que no se agoten todas las posibilidades del sistema sanitario público y se desvíen enfermos a la privada. Lo que estamos en contra es que ustedes en verano cierren plantas, quirófanos y habitaciones y desvíen

enfermos a la privada. Lo que estamos en contra, señor Zaplana, es que ustedes, en esta temporada, se dediquen a desprestigiar al sistema sanitario público y les digan a los ciudadanos que están mejor atendidos en la privada. Y lo que estamos en contra de que ustedes manipulen las listas de espera. Ustedes manipulan los datos sencillamente porque han cerrado el grifo de entrada. Porque ya en los hospitales, ¿usted sabe qué es lo que están haciendo muy hábilmente? Pues mire bien, yo se lo voy a decir, porque lo dicen además ustedes en sus papeles: se disminuye las primeras visitas y hay menos listas de espera.

¿Saben ustedes que tienen ya entre cuatro y seis meses de listas de espera en las primeras visitas? Claro que lo saben, pero no lo dicen; mientras no hay primera visita no aumenta la lista de espera quirúrgica. Y ese es el gran milagro que ustedes están haciendo en la sanidad pública valenciana. Y el gran negocio. No se olvide usted de muchos valencianos y valencianas. A costa de ellos.

Y el segundo gran negocio de familia, evidentemente lo dibujan ustedes en la Televisión Valenciana, no podía ser menos, evidentemente. Desde que su jefe de campaña está allí al frente tiene usted un déficit en la Televisión Valenciana, en diez meses ahora, de 3.251 millones de pesetas. Ahí es broma. Más de 3.000 millones de pesetas de déficit en diez meses, señor Zaplana. Si se toma usted la molestia, o sus asesores, que los tiene en cantidad, y se lee la Ley de sociedades anónimas, verá usted que el artículo 260, apartado 1, causa cuarta, dice que «las sociedades anónimas se tendrán que disolver cuando su patrimonio disminuya más del 50% del capital social». Y usted tiene a la Televisión Valenciana en ese supuesto ahora mismo, la tiene ya en disolución y en liquidación por derribo.

Y es que no podía ser menos. Si se gasta, desde que está su jefe de campaña allí, 120 millones de pesetas en publicidad para mayor gloria del señor Carrascosa, 120 millones de pesetas para autobombo. Eso no hay quien lo soporte. Ninguna televisión ha hecho eso. Ni las privadas ni la pública. Eso es insoportable. Si se gasta usted en alquilar un barco más que vale el barco, 200 millones de pesetas. Claro, y se gasta usted en un programa de *A cent per hora* más de 90 millones de pesetas. ¿Cómo no va a acumular ese déficit? Ahora, eso sí, desde ahí secuestran la información, acumulan las deudas, secuestran la información y manipulan a los ciudadanos con los dineros de sus propios impuestos.

Y otro –para terminar ya y para no agotarles– otro de los grandes problemas que nosotros, o grandes conclusiones que nosotros hemos visto durante este año es la parálisis, el descontrol y la intolerancia que he anunciado al principio. Verdad, porque cuando sus consellers no trabajan, cuando no trabajan, el presupuesto no se ejecuta, que es lo que está ocurriendo, sencilla y llanamente. Y si el presupuesto no se ejecuta, no se dinamiza la economía, las empresas se retraen, los ciudadanos no consumen y se produce lo que está ocurriendo con los datos del paro; no los datos que ha dado usted, sino los datos de verdad. Pues que hay parálisis en el Consell.

Y además, descontrol. Aumentan los gastos corrientes, aumentan los gastos de personal, disminuyen las inversiones y disminuye el ahorro neto, señor Zaplana. En 17.000 millones de pesetas ha disminuido usted el ahorro neto en este primer semestre. Eso que tanto habló usted aquí en el discurso de los presupuestos, ya ha dilapidado usted 17.000 millones de ahorro neto en estos seis meses.

Pero es que además, si se dedican ustedes a desprestigiar a los sistemas públicos. Hombre, si hay consellers que dicen que no mandarían nunca una carta por Correos, que lo mandaría por Secur, como si tuviera acciones en Secur. Pero ese es el discurso de todos los días. Si ustedes se dedican a despre-

tigiar el servicio público, evidentemente el ciudadano desconfía, y nuestro patrimonio se descapitaliza. Y si ustedes tienen un gobierno, como tiene, que está hipotecado por sus socios, por un lado, que está hipotecado con las deudas que adquirieron en la campaña y que está hipotecado con el gobierno-sonda del señor Aznar, pues evidentemente, cunde la incertidumbre y se crispa la sociedad.

Y eso es lo que está ocurriendo –estoy terminando señor presidente– y eso es lo que está ocurriendo en esta sociedad. Porque mire usted, gobernar, señor Zaplana, es complicado. Pero gobernar no es dirigir la administración, gobernar es dirigirnos a todos los valencianos en una dirección. Gobernar no se gobierna con las matemáticas, se gobierna con convencimientos morales y con fuerzas morales. Porque si usted no hace eso no tendrá nunca un poder legítimo, tendrá los números pero nada más.

Y para terminar ha insistido usted otra vez en el poder valenciano, en el poder valenciano que tantas veces ha nombrado hoy, y que tantas veces nombró en su discurso de investidura. Mire usted, ¿dónde está el poder valenciano? ¿En la negociación que hicieron ustedes de la OCM? ¿En agricultura? ¿Ese es el poder valenciano que usted nos quiere llevar? ¿Dónde está el poder valenciano? ¿En los ministros que tenemos en Madrid? ¿Ese es su poder valenciano? ¿Dónde está el poder valenciano, en la Oficina sobre Desertización de la ONU que se haya ido a Murcia en lugar de a nuestra comunidad? ¿Ese es su poder valenciano, señor Zaplana? ¿Dónde está? A mí me gustaría saberlo.

O, ¿dónde está...? Porque usted ha nombrado también, y no me gustaría eludir el hablar de eso. ¿En la solución de la N-III? ¿Ese es su poder valenciano? Pero si su conseller el día antes defendió aquí, en esta Cámara, el día antes, todo lo contrario. La solución completamente contraria. Y usted ese día, acuérdesese, estaba en Helsinki. Por cierto, malgastando el dinero de todos los valencianos en determinadas cuestiones que cuando usted quiera las puede explicar públicamente. Por lo tanto, señor Zaplana, mire usted, la historia, estas son las ironías de la historia, señor Zaplana, éste debe ser el esplendor valenciano, el esplendor valenciano que usted, que vosté ens va prometre en el seu discurs d'investidura; segurament, senyor Zaplana.

No quiero despedirme, de verdad, sin que usted recoja todas las iniciativas y todos los intentos que hemos hecho de llegar a acuerdos y concordias en los intereses de todos los valencianos, señor Zaplana. Si usted es capaz de ello, en las siguientes intervenciones, cuando sigamos debatiendo, seguramente le haremos más propuestas. Y estoy convencido de que usted las recibirá con agrado y seremos capaces de a pesar de tener distintos puntos de vista, de a pesar de tener distinta visión sobre nuestra Comunidad, de trabajar. Y a pesar de discutir y de tener disparidades de criterios, de trabajar por los valencianos de la mano. Los valencianos no se merecen que nos dediquemos sólo a discutir. Tenemos que trabajar de la mano en todos aquellos temas que les afectan fundamentalmente.

Nada más. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

El señor president:

Gracias. Gracias, señor Moreno.
Señor presidente.

El señor president de la Generalitat Valenciana:

Gracias, señor presidente. Con la venia.

Antes de entrar en el contexto de mi intervención de réplica al señor Moreno, debo comunicar a la Cámara una noticia que me acaban de confirmar. Ha finalizado la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera. Se ha reconocido el criterio de población, y se ha tomado el acuerdo para que a lo

largo del próximo quinquenio se corrijan las diferencias de financiación per cápita, y saben sus señorías que éramos la última comunidad del 151. Con lo cual nos debemos de felicitar. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

Hoy... Voy, señorías, (*remors*) a contestar por cortesía parlamentaria, y porque la representación que el Grupo Socialista ostenta de ciudadanos es muy importante y muy respetable, la intervención del señor Moreno

No les quiero ocultar que me produce alguna dificultad no solamente por lo deslavazada de la intervención, que he tenido que ir tomando notas para poder ir contestando a todos y cada uno de los puntos enunciados desde esta tribuna por el señor Moreno, sino por las alusiones que en algún momento se han pronunciado en la intervención, en las que no entraré bajo ningún concepto, porque le puedo asegurar que no las considero propias de un debate de esta naturaleza. Me ha dado la sensación de estar más en una sesión normal de control al gobierno, de las que tanto se prodigan desde que reformamos el reglamento, y no me ha parecido, con todos los respetos lo digo, estar a la altura de lo que la ciudadanía de nuestra comunidad, los ciudadanos, las gentes que componen nuestro pueblo espera de nosotros.

Dicho eso, siendo una posición personal, sí que le tengo que decir, señor Moreno, que me esperaba algo más de quien es portavoz de un grupo que hasta hace un año ha sostenido al gobierno durante tres legislaturas. Un grupo que sabe lo que es gobernar, porque algunos de sus miembros han estado en el gobierno, y que se le presume grandes dosis de responsabilidad por ese papel importante que han jugado en las últimas tres legislaturas, en los últimos doce años.

Yo no sé si era el papel que a su señoría le habían asignado por la coyuntura que vive su grupo. No lo sé. En cualquier caso no entro en ello, no es la cuestión que yo deba analizar. O no sé si es que lo que su señoría ha querido es en estos momentos tirarme de la lengua para que yo pueda hacer comparaciones permanentemente con otras épocas que ha vivido esta Comunidad. Si era esa la intención, no lo va a conseguir. Voy a hablar de futuro y voy a contestar a su señoría sobre los temas que ha planteado. En ningún caso entraré, no ya en determinados argumentos, mucho menos en las descalificaciones que, incluso de tipo personal, han podido existir en esta tribuna llamando «personaje» o hablando de «negocios de familia». No es mi estilo ni lo voy a hacer.

Mire usted, además lo que teníamos que decir lo dijimos. Lo que teníamos que decir lo dijimos. Y lo dijimos nada más llegar al poder, a la responsabilidad de gobierno. Cuando hablamos de agujero, pues lo hablamos. Y si quiere volvemos a abrir ese debate, para mí está cerrado del todo. Si quiere lo reabrimos. Parece que es que usted tenga interés en abrirlo. No tengo el más mínimo inconveniente en reabrirlo. Si usted quiere, tiene otra intervención para pedirme que lo abramos. Yo lo vuelvo a abrir. Pero, en cualquier caso, no consideraba que fuera motivo de una comunicación expresa al pueblo valenciano en mi primera oportunidad.

He discrepado mucho con los gobiernos anteriores y con quien ha sido su presidente, el señor Lerma. Me he enfrentado democráticamente en unas elecciones a él. He tenido la fortuna de tener más confianza en los ciudadanos; él la tuvo en tres ocasiones anteriores. No es mi intención para nada abrir comparaciones ni buscar responsables de situaciones, sino hablar de lo que estamos haciendo y de lo que tenemos que hacer en el futuro.

Coincidirá su señoría que es muy difícil, por no decir imposible —y eso sí que se lo tengo que decir— resolver en un año los errores o las cosas que no se habían hecho en doce, porque lo que no estaba hecho es porque en doce años no se

había hecho. Y eran tantas las cuestiones, a tenor de su propia intervención, que ponen muy difícil que un gobierno en un solo año pueda corregir todas esas situaciones; hemos corregido muchísimas.

Y quiero poner otra cuestión encima del debate, de la mesa para debatir. Señor Moreno, su intervención yo no soy quien para juzgarla, en cualquier caso sería subjetivo, pero sí para poner de manifiesto un dato objetivo: no ha dado un solo dato, no ha hecho una sola concreción, lo más que le he oído decir es que los datos son muy sufridos. Eso ha dicho usted en esta tribuna. Y a mí me parece que he dado alguno y he hecho alguna concreción ante esta Cámara.

En cualquier caso, por entrar en el esquema que usted le ha querido dar a su intervención, sepa, señor Moreno, que soy responsable de los últimos quince meses de gobierno, no me hago responsable para nada ni de siglos, ni siquiera de años, soy responsable desde que los ciudadanos me concedieron la alta responsabilidad y el alto honor de dirigir durante cuatro años sus destinos.

Ha empezado sin concretar, acusándonos de parálisis y de demagogia a nosotros, de decir que no hemos estado a la altura. Y nos ha enumerado o ha citado las cien soluciones con las que nos presentamos a las elecciones para decir que no hemos cumplido ninguna. Pero no ha dicho ninguna, porque hemos cumplido casi todas. Ahora tiene una oportunidad.

Ha dicho también, sin dar un solo dato y sin hacer una sola concreción, que perseguimos a los funcionarios. A mí me gustaría que usted, que tiene otra oportunidad para poder debatir, si conoce algún caso específico lo dijera, o concreto. Es bueno, porque podremos enterarnos.

Y en el único tema... Y yo sí que traigo algún número. Yo, lo siento, pero sí que vengo con algún número para poderlo dar con la mayor concreción posible, que es la que se merecen los ciudadanos de esta comunidad. En la única cuestión que usted ha entrado ha sido en los datos de empleo. Luego no ha vuelto a dar ninguna cifra. Y en los datos de empleo ha dicho, ha citado dos períodos, según la EPA, que ahora se crea empleo, pero que antes se creaba más. Ese es el argumento último de su tesis.

Yo le voy a dar una serie de datos que son absolutamente fiables, ciertos y que usted no podrá rebatir. Insisto, no quiero retroceder a otros años, quiero utilizar el último dato de responsabilidad de los gobiernos anteriores con el que yo debo de medirme.

Junio 94: 302.282. Junio 96: 244.313. Descenso del paro: 10,8. Número de ocupados, segundo trimestre del 95: 1.257.900. Número de ocupados, segundo trimestre del 96: 1.292.800. Incremento del 2,8.

Le he contado antes en mi intervención que hemos ayudado a la pequeña y mediana empresa para que estos datos se puedan producir; que hemos dotado con más de 50.000 millones de pesetas en programas específicos para ayuda a la pequeña y mediana empresa; que hemos estado resolviendo las crisis de empresas importantes que heredamos en crisis, que existían en esta Comunidad, con lo que supone eso también de generación indirecta de empleo, porque todas esas personas tendrían que haber ido al paro sin nuestra intervención, sin haber buscado soluciones, sin que le haya costado un duro al gobierno de la Generalitat Valenciana a cargo de los presupuestos.

Yo sé que su papel es muy difícil. Cuando tiene que defender que una tendencia se va manteniendo durante doce años, se invierte y empieza la recuperación con cifras y con datos. Pero es mejor que en lo que usted no tiene razón no entre, o simplemente haga, como ha hecho en algunos otros casos, críticas por encima, porque usted quedará de forma mucho más digna en este debate.

Mire, ha hablado usted reiteradamente del estado del bienestar. Yo no creo en el estado del bienestar. Creo en la sociedad del bienestar. El bienestar no es para el estado, es para los ciudadanos. Y eso es lo que nosotros estamos haciendo. Nosotros queremos que los ciudadanos tengan bienestar, no que el estado tenga bienestar. Que es lo que hemos hecho en los últimos tiempos.

Y ha dicho, y ha dicho su señoría que atacamos al estado del bienestar; no ha dicho cómo. Que recortamos las conquistas sociales. Vamos a ver, vamos a ver. Al margen de —que luego entraré— que es rigurosamente falso —fíjese con que firmeza lo digo— que hayamos recortado el presupuesto de la educación pública o de la sanidad pública, al margen de ese capítulo —que luego entraré concretamente en el mismo—, le diré que lo único que ha hecho esta sociedad ha sido avanzar en lo que llamamos la sociedad del bienestar, con ofertas que usted podrá estar de acuerdo o no estar de acuerdo con ellas, pero que están ahí. Usted me parece muy bien que diga que no está a favor de la ayuda a las amas de casa; nosotros sí. Pero no diga que no existen, cuando hay diez mil solicitudes y se van a atender todas, absolutamente todas, señor Moreno. Y tiempo tendrá para comprobarlo. Estamos iniciando una legislatura. Lo que no querrá es que hagamos milagros, cuando es una medida que hemos puesto en práctica en este mismo ejercicio y que ya decían sus señorías que no la íbamos a poner. Porque en la campaña de ese disco yo ya me acuerdo. Decían «es solamente como enganche electoral, no lo harán nunca». Lo hicimos. Ahora la segunda cara del disco es «no pagarán». Hemos pagado muchas y vamos a pagarlas todas, todas, absolutamente todas.

Lo que pasa es que yo no puedo entrar en cuestiones genéricas de «hemos retrocedido», «no hemos avanzado». ¿Dígame usted en qué? ¿Dígame usted en qué? El Centro de Atención 24 horas a las Mujeres y recuerdo haberlo inaugurado hace unos meses, yo, al lado del conseller al que con tanto desprecio se han manifestado sus señorías de esta tribuna. Yo eso lo he hecho, no me lo ha contado nadie.

Dice... Perdóneme que saque los datos porque creo que son muy importantes. Ejecución del presupuesto, lo ha metido todo como un cajón desastre diciendo ¿cómo van a hacer más prestaciones sociales si no han ejecutado el presupuesto, si los niveles de ejecución del presupuesto son bajísimos?

Capítulo IV, transferencias corrientes: 30/6/95: 39,2%. 30/6/96: 45%.

Capítulo VI, inversiones reales. 30/6/95: 37,97%. 30/6/96: 38%.

Capítulo VII, transferencias de capital. 30/6/95: 25%. 30/6/96: 32%.

Señoría, y le estoy dando las cifras del 95. Entiéndalo como manifestación de mi voluntad de que no querer dar otras. Las del 95, que las comparamos con las del 96.

Dice «no hay más personal en la administración pública valenciana y, sin embargo, ustedes han crecido en el gasto de personal». Yo creo que no es usted conocedor de los acuerdos que se han llevado a través de la Conselleria de Educación, y que los convenios y acuerdos que se han tenido firmar para la aplicación de la Logse, entre otras cuestiones, y se lo he dicho en mi intervención, han propiciado que un número muy importante, de más de 4.000 docentes, se hayan incorporado a la administración pública. No sé si usted conoce ese dato, si no se lo doy yo. Entonces no diga que no ha entrado nadie, porque sí que ha entrado.

Y como la intervención, y perdóneme sus señorías, pero es por seguir el guión, ha ido un poco deslavazada, se ha pasado usted a que ahora se opera menos. Si operamos menos, ¿cómo bajamos las listas de espera? ¿Falseamos las listas de

espera? Demuéstrelo usted aquí, demuéstrelo usted aquí. Demuéstrelo usted aquí. Yo le he dado un dato que consta en el *Diario de Sesiones*, y me hago responsable político de ese dato y asumiré la responsabilidad de que alguien me pueda demostrar en esta tribuna que ese dato no es correcto. Más no le puedo decir. Más no le puedo decir. Yo me hago responsable, dé usted el dato contrario. Yo me hago responsable.

No ha entrado usted en el tema de asesores, ya reconoce por primera vez que hay menos, y ha entrado en los altos cargos. Ha dicho..., o lo he entendido mal, señor Moreno. Ha dicho usted «no, si no se trata de que hayan menos asesores», y lo ha pasado, porque los hay menos. Dice «hay más altos cargos». No es cierto. Con respecto a las funciones que ocupaba la administración en la responsabilidad del gobierno anterior y las que ocupa con mi gobierno hay menos, y le he dado las cifras. Y otra cosa es que asumamos cada vez nuevas competencias, que lógicamente habrá que ir gestionando o que hagamos algunas nuevas. ¿O es que la administración anterior tenía el mismo nivel de altos cargos en el año 83 que en el año 95? Yo creo que el razonamiento es absolutamente lógico.

Ha dicho que politizamos la administración. Yo creo que no hay que entrar en eso.

Y ha hablado de las listas negras de televisión. Como no quiero eludir absolutamente nada, le digo: tráigalas, tráigalas, demuéstrenlo. Un solo dato concreto, al margen de la palabrería en el debate político, al margen.

Mire, ha hecho un razonamiento que a mí me preocupa, señor Moreno, mucho; porque, si es el que mantiene el Grupo Socialista, me parece que es un argumento que me atrevería a calificar casi, entre comillas y pidiendo perdón de antemano, de temerario. El razonamiento es más o menos éste. Un gobierno progresista y que tiene una vocación por lo que llaman el estado del bienestar ha hecho muy bien en comprometer más del 50% del presupuesto, porque eso son conquistas sociales. Y nos sentimos orgullosos de tener ese compromiso presupuestario en conquistas sociales.

Mire usted, aquí no hay más conquista social que la democracia. Y la democracia consiste en dejar gobernar. Porque por esa regla de tres este gobierno podría hacer lo que nunca va a hacer: comprometer el presupuesto entero. Y también desde nuestra subjetividad diríamos que es lo mejor para los ciudadanos. Dejemos que el juego democrático se manifieste. Reconozcamos que hay alternativas y que los ciudadanos pueden en un momento tener una predisposición y pensar de una forma, y en otro momento pensar de otra forma. Reconozcamos el juego democrático. No juguemos a decir que podemos condicionar los presupuestos para siempre, porque nuestra verdad es la mejor y lo nuestro es lo mejor. Es un criterio totalitario, es un criterio antidemocrático, es un criterio que critica la voluntad libremente expresada de los ciudadanos el pasado mes de mayo. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*) Eso es así. Tenemos derecho a gobernar. Me preocupa, de verdad.

En cualquier caso, en cualquier caso, no se preocupe que a pesar de esos compromisos, nosotros con los mismos compromisos gestionamos mejor. Y los compromisos, los compromisos son importantísimos, señor Moreno. Y le voy a dar algún dato más, si soy capaz de encontrarlo, que estoy seguro que sí. ¿Sabe usted lo que el gobierno anterior había hipotecado en compromisos presupuestarios, certificado, en esta Comunidad Valenciana, certificado que hay más? Tenemos la cifra cercana, muy, muy, muy cercana, que se la daré exacta, al billón, con b, de pesetas. Exactamente certificado 939.417 millones, un poco más. ¿Usted se cree que eso es una política sensata, comprometer el presupuesto en esas cantidades? Claro ese dato, que los ciudadanos no conocen, a usted le

permite salir a esta tribuna y decir: «y no han hecho eso que comprometió el gobierno socialista, y no han hecho lo otro.» Claro, si esto es imposible de cumplir, imposible, imposible. No lo cumplimos nosotros, ni lo hubieran podido cumplir ustedes, ni nadie. Si es más el compromiso que el propio presupuesto. Y está certificado, señor Moreno.

Por seguir intentando el orden que usted ha querido marcar. Ha dicho algo que me duele profundamente, que yo le pido, señor Moreno, que reconsideremos todos. «Negocio a costa de los más pobres.» ¿Dónde? ¿Dónde? Lo doy por una mala expresión, no por un insulto. Mire, al margen de esa cuestión, los pobres —si la expresión no es afortunada, porque creo que no lo es, la ha empleado usted— los más necesitados lo que no podían antes de llegar nosotros era operarse, porque los que tenían medios sí que podían operarse. Y ahora se pueden operar todos. Y hay otro compromiso público que usted no ha querido atender en esta Cámara, de mi intervención: antes de abril, listas de espera a cero. Abril está ahí, abril está ahí, abril está ahí, señor Moreno. Luego no diga que los pobres no pueden operarse. Los más necesitados pueden operarse con el gobierno que yo presidí. Antes, probablemente, y a tenor de las cifras, había 51.000 personas en lista de espera quirúrgica.

Y no es verdad, señor Moreno, y se lo digo con la mayor suavidad, —y le digo que si usted quiere acreditarlo, pues que tiene otra oportunidad— el decir que recortamos inversiones en sanidad. Porque los números son evidentes. Yo no sé, porque serían demasiado para haberlos subido todos. Pero como tenemos los dos otra oportunidad... Ah, sí, sí. Tengo la posibilidad de poderseles ofrecer a sus señoría.

Fíjese las inversiones que hemos recortado. 1995, 9.994 millones; 1996, 11.451. Centros de salud finalizados: 1994, 10; 1996, 15. Intervenciones quirúrgicas —que ha dicho su señoría en esta tribuna que se operaba menos— agosto-diciembre de 1994, 26.260; agosto-diciembre de 1995, 27.881; enero-mayo 1995, 33.184; enero-mayo 1996, 36.102. Centros de salud abiertos en 1996: 7; finalizados: 11: por finalizar dentro de 1996: 6; total: 25.

Hay infinidad de datos que avalan, igual que los de las listas de espera, que lejos de reducir hemos ampliado el presupuesto. Ya me gustaría a mí poder disponer de más recursos para poder tanto en educación, como en sanidad, concertar más. Pero no podemos. Lo que hemos hecho ha sido rebajar el dinero que hemos destinado a los conciertos. Justo lo contrario de lo que se nos acusa. Y lo digo a mi pesar, y lo reconozco en esta tribuna, que no es la política que yo haría si nuestra situación económica y financiera fuera otra. Pero no se nos puede acusar de un recorte que sólo está en su imaginación, señor Moreno.

Ha dicho usted, en referencia poco amable al conseller de Trabajo, que tengo un conseller... Y ya no he querido tomar más nota. No tengo un conseller, tengo ocho, y soy responsable de todos, de lo bueno y de lo malo. A cada uno que se dirija diríjase a mí, porque yo avalo todas y cada una de las decisiones de los miembros de mi gobierno. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*) Absolutamente todas. Son ocho.

Y ha dicho después que le obsesiona el negocio. Señor Moreno, qué fácil me lo pone, qué fácil me lo pone. Pero no entraré en negocios, porque fíjese lo fácil que lo tengo. Han sido otras épocas las que se han caracterizado por los negocios, no esta, que usted no podrá poner ningún ejemplo.

Y después mezcla todo. Mezcla el ayuntamiento de Alicante. Pues, debatan allí, usted tiene compañeros allí, debatan allí. Yo qué quiere que le diga.

Ha vuelto a decir que recortamos la asistencia a la mujer, los presupuestos de centros de acogida que no es verdad, y la vivienda. Lo de la vivienda es hiriente. Lo de la vivienda es

hiriente. Uno de los grandes problemas, certificado además por la Sindicatura de Cuentas, con los que nos encontramos. Ese sí que fue certificado por la Sindicatura de Cuentas. Yo no sé si le voy a llamar agujero, falta de cobertura, me da igual, póngale usted el apellido. Habían comprometido gastos que no estaba presupuestados o, lo que es lo mismo, habían jugado con mucha gente que creía que tenía acceso a una vivienda y no tenía acceso a la vivienda, porque no había dinero consignado para poderse la facilitar. Esa es la realidad con la que nos encontramos. Y lo que hemos hecho ha sido arreglar esa situación. Acabar y hacer un nuevo plan de vivienda, que le he explicado a su señoría, y sobre el que no ha querido entrar, para el período 1996-1999, con más de 77.000 millones de pesetas entre la Generalitat Valenciana y el Ministerio de Fomento.

Dice que son subsidios lo que se destina a las amas de casa. Bueno, son ayudas, no subsidios, son ayudas. En cualquier caso, yo creo que es una medida que ellas mismas valorarán. Si 10.000 la han pedido es porque al menos, al menos, 10.000 están de acuerdo. Vamos a ver luego si son más o son menos. No despreciemos a la gente, no juguemos con los criterios de que la verdad es sólo la nuestra. Ha habido hasta aplausos.

Discriminación a la mujer. ¿Dónde está la discriminación a la mujer? ¿Esas señoras no tienen derecho a elegir? ¿Nosotros discriminamos a la mujer en algo? A mí me parece duro. Mire, mire en esos bancos y mire en estos. Mire en esos bancos y mire en estos. Y permítame que diga que la condición de la mujer la ostentan ustedes y ellas, todas, como mínimo, todas. Luego, por favor, las comparaciones... O mire mi propia organización interna.

Mire, el equilibrio territorial. Dice: «usted no ha cumplido nada —fíjese, señor Moreno, que no rehuyo ninguno de los asuntos— usted no ha cumplido nada de su debate de investidura, nada.» Ha citado el pacto local y ha pasado. Yo tengo aquí mi debate de investidura por si usted lo sacaba. Compromisos del debate de investidura: lista de espera, Ley de drogodependencia, ayuda a las amas de casa, corresponsabilidad fiscal, autovía Madrid-Valencia, aprovechamiento del agua, incendios, sistema de financiación, criterios de población. Y es cierto que también en ese mismo discurso de investidura: pacto local —y le voy a dar algún dato más que usted no tiene— Ley de protección a la familia. Es cierto. No voy a entrar en este otro cuadro, ni en este otro cuadro de discursos de estado de la comunidad de otras épocas.

Reforma estatutaria... Aunque antes ha hablado de la colaboración en medio ambiente y se le ha olvidado a su señoría, sin duda, felicitarnos por la lucha contra los incendios. Estoy seguro que ha sido un lapsus. Pero en cualquier caso, si todo se cuenta como que alguien está cuestionando las dimensiones del parque la Albufera, ¡nadie ha cuestionado nada! Cuando se acercan unos ciudadanos organizados y dicen «¿podemos hablar?», este gobierno y su presidente, que fue el que asumió esa responsabilidad, les dice: hablamos cuando queráis. A ellos y a todos. Otra cosa es que después nos pongamos de acuerdo o no nos pongamos de acuerdo. Pero escuchar a la gente esa es una de mis características principales, escuchar a todo el mundo. Y después dar la razón o no en función de nuestro criterio, sea o no el acertado.

Reforma estatutaria. Pues, mire, ha dicho lo mismo que yo. Lo único que me ha faltado por concretar, señor Moreno, es si está usted de acuerdo o no con la disolución anticipada. Ha dicho que no es lo más importante. Bien. Lo que no ha dicho es si está de acuerdo o no. Yo sí, mi grupo sí, el gobierno sí. Si estamos, en algo podemos avanzar, si no pues lo discutimos.

Financiación. Le acabo de contestar. Pero además, señor Moreno, es el criterio que el Grupo Socialista y el gobierno ha defendido en esta Cámara. Tengo las citas textuales de otras intervenciones, textuales, y afortunadamente se ha conseguido. Felicitémonos. Naturalmente que se podía haber conseguido mejor y existen mundos perfectos, pero que el avance ha sido importantísimo y que ha sido muy difícil y que sabe su señoría que no era fácil pelear, no solamente con otras comunidades autónomas de signo distinto al mío, sino del mismo signo, y que al final eso ha salido bien. Pues, bueno, algo hemos sacado en beneficio de los intereses de la Comunidad Valenciana, que es muy importante, porque abre una puerta ya definitiva para que no vuelva a haber en ese sentido de financiación autonómica más discriminación.

¿Sabe lo que decía el señor Chaves en la prensa el otro día? Que las comunidades que más ganaban con este sistema —por eso no les votaba— era la catalana y la valenciana. Lo ha dicho el señor Chaves. Bueno, pues el señor Chaves... No se fíe de mis números, fíese de los del señor Chaves, que es compañero suyo. Yo los míos ya se los he dado anteriormente.

Al final ha mezclado usted el sistema de financiación, probablemente por no tener un argumento sólido, con los fondos. Y yo le digo: los fondos hay que discutirlos. Y le acepto el consenso. Pero luego, ahora estábamos con el sistema de financiación y no se discuten a la vez, como su señoría sabe, no se discuten a la vez. Se van a discutir a partir de ahora. Vayamos paso a paso. No queramos arreglar el mundo en 24 horas, porque es imposible, entre otras cosas porque no se están discutiendo. Ahora se ha ganado, vamos a ver si ganamos también en los fondos.

El señor Lerma tuvo la gentileza de hacerme una oferta —a través de los medios, es cierto, pero yo se la acepto igual— para consensuar, en unas fechas ya muy cercanas al debate de hoy, el sistema de financiación, que yo accedí inmediatamente. Lo llamé por teléfono y tuve la mala fortuna, por cuestiones de agenda que sus señorías conocen, de no poder concretar personalmente. Sí que lo intentó concretar el conseller de Economía en representación del gobierno. Que sepa esta Cámara que acepto esa predisposición, que la valoro, que la aplaudo y que cuentan también con mi posición en el mismo sentido para intentar defender los intereses de nuestra Comunidad en aquello que podamos converger.

Educación. Ya le he dicho anteriormente que no hemos recordado. Pero le voy a decir algo más. Mapa escolar, sobre el que ha pasado de largo. El 80%, el 80%, el 80% de las alegaciones al mapa escolar recogidas en el texto, el 80%. ¿Díganme ustedes si eso no es tener capacidad de consenso y diálogo? El diálogo y el consenso exige el respeto de las ideas contrarias, no su aceptación al cien por cien, si no sería una imposición. Yo creo que aceptar el 80% es un dato francamente importante, desde el punto de vista de lo que significa un gobierno abierto a la negociación, al diálogo, al compromiso y al acuerdo. Me parece desde ese punto de vista francamente importante el esfuerzo que hemos hecho.

Carece de financiación. Lógicamente que hay que hacer un esfuerzo para arreglar la financiación del mapa escolar, como para otras grandes inversiones. No me haga que le repita la crítica que le he hecho al presupuesto que ustedes, sin existir, habían condicionado ya, de 1 billón de pesetas. Porque fíjese si no se los podíamos seguir condicionando. Yo creo que tendremos que buscar la fórmula para que ese mapa escolar, en el que todos creemos y todos queremos porque lo hemos consensuado, pueda salir adelante. En cualquier caso, a mí me parecen exigencias del guión hablar de traslado de la privada a la pública, perdón, de la pública a la privada. Yo creo que no hay un solo ejemplo que usted pueda poner en esta Cámara.

Y no quiero dejar de entrar en un tema muy a mi pesar de gran polémica como es la universidad de Elche. Ha llegado a decir su señoría que es un proyecto en contra de toda la comunidad universitaria. Mire usted, ese proyecto que aprueba el gobierno, que defiende el gobierno y del que es responsable político el gobierno lo han hecho catedráticos y profesores de la universidad, ¿eh? Hay una comisión de catedráticos y de profesores de universidad que lo han hecho. Se podrá estar de acuerdo o no, pero no generalicemos siempre en contra de la comunidad universitaria. La comunidad universitaria es muy amplia y plural, afortunadamente, como cualquier institución y estamento. Yo lo que sí que le tengo que decir es que ese proyecto tendrá que debatirse en esta Cámara, y a mí me importa mucho lo que diga esta Cámara, lo que debata esta Cámara y lo que acuerde esta Cámara. Mucho más que lo que digan fuera de la Comunidad Valenciana, por prestigio que puedan tener los que lo digan, porque yo creo en la autonomía de verdad, para siempre, y lo que no hago es cuando me viene bien la utilizo y cuando no me voy a Madrid a presentar preguntas a ver si alguien me da la razón. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*) Es una competencia nuestra. La asumimos aquí y la debatimos aquí.

Televisión Valenciana. Verá su señoría que le doy argumentos de sobra para la próxima intervención. Intereses de familia. Bien. Mire su señoría, vertebración. ¿Sabe dónde ha estado Televisión Valenciana emitiendo programas o haciendo retransmisiones importantes en los últimos meses? Cocentaina, Tavernes, San Vicente, Novelda, Onda, Xàtiva, Buñol, Requena, Villena, Elda, Oropesa, Alicante, Santa Pola, Denia, Valencia, Torreveja, Castellón, Gandía, Vinaroz, Burriana, Orihuela, Elche entre otros. También en los informativos se dan noticias de todo el territorio de la Comunidad Valenciana, y existen estadísticas que lo acreditan. La audiencia en Alicante y en Castellón ha subido de forma espectacular probablemente por la falta de atención en cuanto a informativos y en cuanto a noticias en anteriores etapas.

¿Quién puede medir cuál es la mejor televisión pública que ustedes por encima de todo quieren, y que yo acepto porque es el mandato de esta Cámara? Pues los ciudadanos, porque yo no creo en los criterios selectivos. Cada uno tiene el suyo y seguramente ni siquiera nosotros coincidiríamos. Al final, el criterio de los ciudadanos es el que debe imperar. Eso es lo que ha dicho en la Comisión de Control de esta Cámara reiteradamente el anterior director general del ente, señor Fabregat; eso es lo que ha dicho el anterior presidente de la Generalitat Valenciana reiteradamente en esta tribuna. Pueden haber otros criterios, el que más vale es el de los ciudadanos. Hemos convertido Canal 9 en la cadena líder, la primera de las autonómicas. Agosto del 95, 19,3, el mejor porcentaje de todos los agostos de todos los años; agosto del 96, 19,9. Bueno, son datos de la empresa que se dedica a medir las audiencias de todas las televisiones. No conozco la fiabilidad de la empresa pero es la única que mide todas las televisiones y por las que se guía todo el mundo.

Se ha aumentado en la producción propia. Y dice: «negocios de familia.» La ley la hicieron sus señorías, y me refiero que, aunque la hizo esta Cámara, más directamente el anterior gobierno y, lógicamente, con el sustento del Grupo Parlamentario Socialista. Se nos ha llegado a criticar hacer determinados nombramientos cuando son nombramientos, en función de la ley, de confianza. Parecía absurdo que si había una persona puesta porque así lo establece la ley como persona de confianza, se le mantuviera en su responsabilidad, al margen que los criterios profesionales indicaran que tenía que ser así. Pero fíjese lo que le voy a decir, fíjese lo que le voy a decir. Informativos, que es el tema de mayor debate: ni un

solo responsable de informativos de todos los cargos que hay en los informativos de la Televisión Valenciana actualmente, ni uno solo ha entrado recientemente a la casa sino que son todos profesionales que estaban anteriormente a nuestra llegada a la responsabilidades del gobierno, ni uno, ni uno. Todos, absolutamente todos, son funcionarios de la casa que estaban y habían entrado hace años en Televisión Valenciana. ¿Eso es manipular? ¿Eso es o se puede calificar en algún momento de querer utilizar, como usted ha dicho, negocios de familia? Son profesionales que entraron cuando el director general se llamaba Amadeu Fabregat. Me parece que utilizarlos porque son buenos profesionales y ponerlos en una responsabilidad de informativos sería motivo de elogio y no de crítica.

En cualquier caso, vamos a ser capaces también de aprobar el estatuto de redacción, cuando era algo que habíamos prometido que se decía que no haríamos y que desde luego los gobiernos anteriores o la dirección general del ente anteriormente no solamente no ha hecho sino que se ha negado a hacerlo.

¿Dónde está que Televisión Valenciana funcione mal? Le voy a dar el último dato, y lamento citar a personas, pero es inevitable en este caso. Director general, Amadeu Fabregat. Comparecencia, cercana, 2-11-94, Comisión de Control de esta casa: «Creo que la cuota del 19% es muy buena, reitero, muy buena. Somos, después de la catalana, la mejor televisión.» Ahora somos la primera y con el 19,9.

Señoría, no voy a entrar en más cuestiones porque, entre otras cosas, he contestado a todas las que su señoría ha enumerado. Me queda la última, nacional-III. Créame que ya lo último que podía esperar es que se nos criticara la eficacia demostrada en la cuestión de la nacional-III. El conseller de Obras Públicas y yo mismo tuvimos que guardar discreción sobre el acuerdo... (*Rialles.*) Le voy a decir por qué, porque nos lo pidió el señor Bono, nos lo pidió el señor Bono. (*Rialles. Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*) Nos dijo que si no, corríamos serio peligro que desde la sede de Ferraz se pudiera impedir el acuerdo. (*Rialles.*)

En cualquier caso, señorías, no conozco otra forma de juzgar la gestión que por los resultados. El señor Moreno habla de otras formas, que son criticables, lógicamente, pero que yo no me atrevería a entrar en ellas. No me atreveré nunca a juzgar la moralidad de nadie. Se ha hablado de cuestiones morales en el ejercicio de la política, que sin duda existen; yo hablo de gestión, de resultados palpables, porque no conozco otra. Una comunidad que descende el paro, que descenden las listas de espera, que es muy eficaz en la lucha contra los incendios y no se le queman sus bosques, que reduce el gasto corriente en relación a lo que sucedía anteriormente, que reduce altos cargos y personal, que exporta más, que tiene una televisión líder y que consigue en plazo récord la autovía a Madrid después de tantos años, es una comunidad que está funcionando, a mi juicio.

Muchas gracias. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.

Senyor Moreno. (*Pausa.*) Señorías. Señor Moreno, tiene usted la palabra.

El senyor Moreno Carrasco:

Gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Señor Zaplana.

Yo también he tomado notas de todo lo que usted ha planteado aquí ahora para intentar, en las cuestiones que usted ha

querido entrar, porque en otras yo supongo que se le habrá pasado y no ha entrado usted, y en aquellas que yo no he mencionado pero como usted traía cosas escritas las tenía que leer, las ha mencionado usted, pero claro, ese es el problema. Yo no he hablado de algunas cosas y usted, como lo trae escrito, tiene que sacarlo, pues lo saca.

Mire. Hemos empezado a hablar del paro, que yo creo que es uno de los problemas fundamentales de esta comunidad y en el que todos tenemos que hacer un esfuerzo de comprensión y un esfuerzo solidario para intentar salir adelante e intentar atajar este problema, que es una verdadera lacra social. No ha manejado usted, porque no le interesa, los datos de la Epa, se ha ido otra vez al Inem. Yo no me he equivocado, se lo he dicho de memoria pero ahora los tengo aquí escritos, se lo vuelvo a insistir, y también los del Inem para que vea usted que el análisis que he hecho antes no es equivocado. Segundo trimestre del 94 al segundo trimestre del 95, 34.080 parados menos en la comunidad. Segundo del 95 al segundo del 96, 5.840. Y ahora, segundo del 95 al cuarto del 95, 5.920. Conclusión: primer semestre con presupuesto suyo, ese presupuesto tan maravilloso que ustedes han hecho y que no ha entrado en esas cifras, no sé por qué, con su presupuesto 80 parados más en la comunidad. Y esos son los datos de la Epa. Mire, los maneja usted como quiera. ¡Si los tiene usted! Lo que pasa es que no los quiere utilizar. Ese es el problema. Porque no les interesa. Usted ha estado aquí años y años hablando de la Epa y ahora resulta que los datos fiables son los del paro registrado del Inem. Claro, el otro no interesa. Pero mire, esto es como es ¿eh?

Pero es que, si se va usted a los del Inem, vamos al mismo criterio. Se ha generado menos empleo durante el año de su gobierno que el último año de gobierno socialista, y tiene usted los datos, no vamos a aburrir ahora a todo el mundo con los datos. Y ahora, en el año de gobierno suyo, menos que con el resto de España, es decir, siempre generábamos más empleo que el resto de las comunidades y ahora hemos disminuido el diferencial, lo mire usted como lo mire, señor Zaplana, y esa es la verdad, no hay que darle más vueltas.

Y habla usted a continuación, y a mí me gustaría entrar en esa cuestión, que entra a comparar, aunque no quiere hablar del pasado —hombre, no es bueno hablar del pasado nunca, pero de vez en cuando entra usted—. Mire, cuando le digo que su conseller no trabaja, que usted no ejecuta el presupuesto y que por eso se retrae la economía, se va usted a comparar a junio del 95 para ver cómo estaba la ejecución presupuestaria, o a junio del 94. Pero claro, ¿cómo se explica usted que si la ejecución era baja estaba todo comprometido? Y entonces, toda la historia de lamentos que hemos oído aquí durante su año de gobierno que no podían hacer nada, que le habíamos dejado todo el presupuesto ejecutado y que ustedes allí no estaban más que de meros gestores, eso ¿a qué se debe? Si resulta que ahora dice usted que sólo estaba el 30% del presupuesto. ¡Madre mía! Pero entonces, ¿cómo casa usted una cosa con la otra, señor Zaplana? Eso era lo que a mí me gustaría, para que el ciudadano de una vez se centrara en aquellas cuestiones, que al final nos complicamos y alegremente vamos inventando.

Y cuando habla usted de agujeros, de pasada, fíjese, de pasada, dice usted lo siguiente. Yo le digo: llegó usted a denunciar aquí 160.000 millones de agujero, su conseller llegó a denunciar 160.000 millones de pesetas de agujero, y dice usted: «vamos a hablar de lo de la vivienda que eso sí que los ha reconocido la Sindicatura», los demás no, los demás no porque era mentira, porque era mentira, y eso usted mismo lo acaba de reconocer aquí hoy. Mire usted, la Sindicatura sí que ha reconocido el de la vivienda, los demás no porque era el

invento, como el de los pinchazos, para decir: «vamos a entretener al personal y a decir que estos chicos son muy malos y que nosotros no podemos hacer nada porque estamos constreñidos.» Esa es la verdad y esa es la deducción a la que usted ha llegado en ese planteamiento.

Pero mire, cuando hablamos del Plan de la vivienda y habla usted de agujero, nosotros les explicamos aquí por activa y por pasiva que eso era un compromiso con el gobierno central, y se lo han recogido. ¿O es que les han dejado a ustedes ese dinero sin dar? ¿No les han recogido ese presupuesto? ¿No? Lo ha sacado usted de otro sitio ¿verdad? Le dijimos por activa y por pasiva que eso era un compromiso y que eso se iba a financiar, y ustedes han recogido los frutos de eso. Así de claro es. Señor Zaplana, así de claro es.

Mire, (*remors*), mire, habla... (*remors*), claro que sí... (*rialles*), habla usted de que no sé los funcionarios que hay de la Generalitat. Mire, cuando yo le digo que aumentan los gastos de personal, que aumentan los gastos de personal y que no hay más funcionarios, pues se lo voy a explicar a usted ahora, aumentan los gastos de personal en 1.500 millones –que no tiene nada que ver con Educación– y aumentan 1.000 en Sanidad. Precisamente 1.000 en Sanidad, donde no ha entrado ni un solo funcionario, y eso es lo que le he querido explicar a usted, no (*inintel.ligible*) en educación, que eso ya estaba recogido en los presupuestos; ustedes se han desviado en el gasto en mil millones de pesetas pagándole a los médicos para que trabajen menos. Esa es la verdad. Y ese es el desvío del gasto que usted tiene en personal.

Pero, claro, usted no ha querido hablar del presupuesto. No ha querido hablar del desvío presupuestario, no ha querido hablar de que tiene un agujero de 20.000 millones de pesetas y que se le han disparado los gastos corrientes en 16.000 millones, y eso que no había dado ningún número en toda la tarde; como no ha querido hablar usted de un compromiso que adquirió en esta Cámara.

Mire usted, cuando el señor Olivas vino aquí a explicarnos el cráter ese que se había inventado, intervino usted a continuación en esta Cámara y adquirió un compromiso que nadie le pidió, pero que usted adquirió, y dijo: «Miren, como yo no quiero que vuelva a pasar esto en el futuro y mi gobierno va a gestionar de forma austera, de forma honesta y de forma eficaz, mis consellers comparecerán voluntariamente cada seis meses para explicar la ejecución presupuestaria.»

Ha pasado un año y ningún conseller ha venido aquí a explicar la ejecución presupuestaria, porque será, a sensu contrario, jugando con el verbo, porque ni es eficaz, ni es austera, ni es honesta. Si no, habrían venido ustedes a explicarlo, evidentemente. Si no, no tiene ninguna explicación. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

Miren, cuando hablamos de altos cargos, ustedes manejan los números como quieren. «Es que tenemos más altos cargos porque asumimos más competencias.» Mire, cuando usted habló de reducir altos cargos, dijo claramente que incluso refundía consellerías, que nosotros consideramos importante que existieran separadamente porque, hombre, yo creo que es importante que la cultura tenga una consellería propia, y creemos que es importante que medio ambiente –y así se lo ha demostrado en estos años transcurridos– tenga consellería propia; pero ustedes, no. Engañaron al electorado. Dijeron: «Hacemos este esfuerzo, disminuimos el 25% de altos cargos» y ahora, cuando resulta que tienen 72 en lugar de los 70 que había antes, dicen: «Es que tenemos nuevas competencias.» ¡No tienen nuevas competencias! ¡Se han inventado nuevos cargos! ¡Eso es lo que se han inventado! Para vertebrar la Comunidad se han inventado los delegados territoriales. Eso es lo que se han inventado ustedes.

Y hoy ha anunciado dos más, dos comisarios más. Por lo tanto, este es el cuento de nunca acabar. No tienen más competencias, tienen los mismos, gastan más y tienen más altos cargos. Y no están pagando los sueldos de las amas de casa, que ahora hablaremos de ello. (*Rialles.*)

Hombre, lo que me resulta un poco paradójico es que usted diga aquí públicamente, en un acto como este, que su conseller ha venido aquí a mentir deliberadamente a las Cortes. Eso es complicado ¿eh? Que usted diga que su conseller de Obras Públicas sabía que esto iba por otro sitio, pero que aquí, por mantener la discreción, vino y dijo todo lo contrario, hombre, me parece un poco fuerte. Porque es que además no es la primera vez que un conseller miente en estas Cortes ¿eh? No, evidentemente, de su gobierno, de su gobierno, tenemos ya la triste experiencia de los asesores de la Consellería de Agricultura y Medio Ambiente donde aquí se dijo por activa y por pasiva que no trabajaban allí y que no percibían ningún sueldo, y en los Juzgados de lo social –ahí están las actas– el mismo abogado que va representando a la Comunidad dice que sí, que allí trabajaban y que esos señores iban allí todos los días, no a tomar café casualmente, como dijo la consellera, sino a trabajar claramente.

Habla usted de que habíamos dejado ya comprometidos más de un billón –con be– de pesetas. (*Remors.*) Efectivamente. Lo que no dice usted era para qué ejercicios, ni para qué era. Evidentemente, yo supongo que cuando se está hablando de planes de carreteras, cuando se está hablando de construcción de metro, cuando se está hablando de construcción de saneamiento, de infraestructuras, cuando se habla de dotaciones culturales, cuando se habla de dotaciones sanitarias, cuando se habla de dotaciones educativas, no se habla nunca de un mes para otro, se habla siempre de periodos, y de periodos de legislatura, y entonces evidentemente se comprometen los gastos, evidentemente, como usted yo creo que hará, y no creo que cada año se invente dónde tiene que invertir el dinero, sin tener una planificación correcta. Por tanto, señor Zaplana, no es malo que estén planificadas las inversiones a tres o cuatro años, no es malo. Y luego se ajustará a las necesidades y a las habilitaciones presupuestarias de cada año, señor Zaplana. Eso es lo que se hacía y eso es lo que supongo que ustedes estarán haciendo.

Pero habla, además, de las listas de espera. Como un éxito loable. Mire, cuando se ha hablado aquí de listas de espera reiteradamente, nosotros hemos dicho que nos parecía bien su eliminación, como no puede ser de otra forma, evidentemente. Y que habría que buscar la solución para que estos ciudadanos vieran atendidas sus necesidades lo antes posible. Pero no es verdad, señor Zaplana, no es verdad que usted antes hayan agotado todos los recursos públicos antes de desviar enfermos a las clínicas privadas. Y además, con compromiso público, hay que recordarlo, su compromiso público es que los ciudadanos... había una distinción entre ricos y pobres, que usted ha vuelto a decir ahora, porque el rico va al médico que quiere y el pobre no puede hacerlo.

Pues mire, ahora –la palabra pobre no me la he inventado yo, es de uso corriente de su conseller cuando habla de listas de espera– ahora resulta que el ciudadano no puede ir al médico que quiera. No, ni al hospital que quiera, que es lo que ustedes prometieron aquí. Tiene que ir allá donde ustedes, sin concurso previo, han negociado con determinadas clínicas. Y no es que no pueda ir a la asistencia privada al médico que quiera y a la clínica que quiera, sino que tampoco puede ir a la pública como medio de eliminar las listas de espera. Si ustedes hubieran puesto en marcha la libre elección de médico y de hospital, no tendrían ahora que recurrir a las clínicas privadas para favorecer el que esas clínicas hagan negocio.

Pero además hacen negocio con el mismo personal que por la mañana trabaja en los hospitales públicos, con el mismo personal que cobra el 18% más que el año pasado y ahora es incapaz de aligerar esa lista de espera, como se comprometieron hacer con ustedes. Ese es el problema.

Y además están haciéndolo en fraude de ley. Porque no, ustedes no han hecho concierto, no han hecho conciertos para evitar la Ley de contratación de las administraciones públicas, y han ido a la fórmula de reintegro de gastos que no contempla de ninguna de las maneras esta otra solución. Y lo que encima están haciendo, desde la consellería, es incentivar a que el médico no trabaje por la mañana, y por la tarde pueda ir a operar y a cobrar dos veces por el mismo trabajo. Porque por la tarde, aunque cobren dedicación exclusiva, según su conseller, de cuya gestión es usted responsable y solidario y me parece correctísimo, dice que los médicos por la tarde pueden hacer lo que les dé la gana, tengan dedicación exclusiva o no la tengan. Y eso sabe usted que no es cierto, señor Zaplana, los que tienen dedicación exclusiva no pueden operar en ningún sitio al enfermo que tenían en el hospital público, porque eso se llama pervertir el sistema y degradar la sanidad pública.

Miré, yo le ponía un ejemplo muchas veces, y se lo vuelvo a repetir: si nosotros aceptáramos esa trampa envenenada que usted nos quiere tender de solución de listas de espera, desde nuestra propia resignación estaríamos contribuyendo a la degradación de la administración pública y en este caso de la sanidad. Porque cuando nosotros, o cualquiera de nuestros hijos, necesiten en el futuro una intervención importante en la sanidad pública, ya no lo podrá hacer, porque ustedes las habrán descapitalizado y ya no tendremos ni los mejores hospitales, ni los mejores profesionales, ni la mejor tecnología. Eso es lo que están haciendo ustedes, señor Zaplana. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

Cuando hablamos del Estatuto de Autonomía, yo le he dicho que estaba de acuerdo en la fórmula que ha planteado usted. Nosotros no estamos dispuestos a renunciar a nada, señor Zaplana, Estamos dispuestos a conseguir lo que se merecen los ciudadanos de esta Comunidad. Y es lo mismo que pueda pedir cualquier ciudadano en el resto del Estado. Y no me pregunte así, intencionadamente, si estamos de acuerdo o no con la disolución anticipada de las Cortes; nosotros estamos de acuerdo con eso y con muchas otras cosas, señor Zaplana, y con muchas otras cosas, pero eso no es lo más importante, señor Zaplana, no lo circunscriba usted solamente a eso, porque eso es lo que le interesa en estos momentos. Quizá lo que no le interesa es profundizar en la autonomía de nuestra Comunidad. Y por eso no lo habla. Y ha empezado usted hablando de la financiación, viniendo aquí a decir que «mire usted, me acaban de llamar y esto está solucionado».

Nosotros no estamos en contra, y se lo hemos dicho muchas veces, de cambiar el sistema de financiación; lo único que le hemos dicho es que queremos saber en qué consiste ese sistema de financiación. Y usted ha perdido una oportunidad histórica aquí, en estas Cortes, y hoy otra vez, para discutir ese nuevo modelo, porque usted no sabe si nos beneficia o no, si es que no lo sabe, señor Zaplana, ese es el problema. Están insistiendo en un nuevo modelo porque hay que avalar lo que ha dicho el señor Pujol, pero nada más. Y cuando se habla de los fondos de nivelación es porque las transferencias de nivelación son tanto o más importantes que el nuevo modelo, pero claro ¿qué es lo que se ha solucionado ahora? Lo que le interesa al señor Pujol y al señor Aznar. Y lo otro, ya hablaremos, tenemos cinco años para hablar. Lo otro, si somos solidarios o no, ya hablaremos. Y ese no es el modelo. Nosotros estamos de acuerdo en llegar con ustedes a un consenso y que usted

vaya con una oposición fuerte donde tenga que ir a negociar. Y se lo he dicho antes, cuestión distinta es que lo consiga o no lo consiga, pero habrá contado con el consenso de todos. Y usted eso no lo ha hecho. Ha ido por libre. No ha respetado el acuerdo de febrero de 1995 de estas Cortes que ustedes votaron. Ustedes han cambiado de la noche a la mañana de ese modelo. Léaselo, porque de vez en cuando no está mal que, aunque usted sea diputado, se lea los papeles.

Y cuando habla de la Universidad de Elche... Yo aquí quiero utilizar el tono que creo que usted ha intentado utilizar, porque creo que no es bueno que intentemos hacer una discusión partidista de la Universidad de Elche, yo creo que no es bueno. Pero no me ponga usted ese ejemplo precisamente que ha puesto, de que toda la comunidad universitaria no está en contra del proyecto porque algunos han participado en la elaboración del proyecto. Yo creo que ese es hasta desafortunado. Porque yo no quiero ni pensar, de verdad, señor Zaplana, no quiero ni pensar que usted y su gobierno haya sido capaz de plantear ese modelo de Universidad de Elche por venganza alguna. No quiero ni pensarlo, señor Zaplana. Me parecería ya lo peor que se puede esperar de un gobierno de la Generalitat. Pero no me diga que no cuenta con el rechazo. ¿O es que el Consejo de rectores no le ha dicho a usted que ese modelo se lo guarde y que lo cambie? Esa no es la Universidad, y usted lo tiene que entender, que necesita nuestra Comunidad. No pueden hacer, en contra de otra Universidad, no puede nacer en contra de lo que diga el mundo académico y el mundo universitario. Usted sabe que no es bueno, eso no es bueno. Y en esa tramitación que usted ha insinuado aquí, que va a estar abierto al diálogo y a la concordia, nosotros lo haremos, estaremos aquí. No queremos partir de ningún modelo preestablecido. Queremos lo mejor para nuestra Comunidad y lo mejor para la Universidad de Elche. Pero no nos ponga usted el ejemplo, francamente desafortunado, de quién encabeza ese modelo nuevo que ustedes tienen de universidad.

Yo me alegro que usted diga...

El señor president:

Debe usted ir terminando.

El señor Moreno Carrasco:

Voy terminando.

...que usted diga que en la Televisión Valenciana había grandes profesionales. Vaya, por lo menos en algo hemos coincidido. Antes le he oído a usted en algunas declaraciones diciendo que aquello era un nido de socialistas, que era el último reducto y que, por lo tanto, había que privatizarla. Ahora ya hay buenos profesionales y ustedes lo utilizan. Yo me alegro, de verdad, que usted vaya cambiando, y en algo... es importante. Y cuando se habla de las cuotas de pantalla. Y cuando se habla de los índices de audiencia y demás, mire, que en el mes de agosto ustedes hayan subido tres décimas, ¡tres décimas!, por encima de lo que había hace un año, si eso es un éxito a costa de 3.251 millones de deudas, me parece que nos ha costado muy cara esas tres décimas.

Y eso es lo que le estamos intentando decir, porque el mes de agosto sabe usted que no significa nada. Vamos a ver lo que tendrá usted en el mes de septiembre, en el mes de octubre, y entonces veremos. Lo que sí que tenemos claro es que alguien ha hecho el agosto en el mes de agosto. Eso seguro.

Para finalizar, señor Zaplana, yo le quiero hacer otra propuesta de diálogo, aunque antes las que yo le he hecho no han tenido mucha suerte. Yo espero que ésta corra mejor fortuna que las anteriores. Y versa sobre la cuestión del empleo. Usted hablaba de que se está mejorando... Nuestro criterio es que se está mejorando, pero no al ritmo que se necesita. Sabe us-

ted que hace una semana se ha aprobado en el Parlamento Europeo la propuesta Rocard sobre reducción de la jornada laboral. Yo creo que tenemos una oportunidad histórica para ser pioneros en nuestro país y que nosotros, nuestra comunidad, adquiramos el compromiso de ser la primera que pone en marcha este plan. Si somos capaces de ilusionar a los agentes sociales, puesto que son ellos en negociaciones individuales en cada empresa los que tienen poner en marcha, si somos capaces de aportar desde la Generalitat y desde esta Cámara la ilusión necesaria para ese proyecto, yo creo que estaremos contribuyendo de manera decisiva para que el paro baje definitivamente en nuestra comunidad, y sobre todo en un colectivo tan importante como el de los jóvenes. Señor Zaplana, yo espero que por lo menos esta última propuesta corra mejor suerte que las anteriores. Pero, si no es así, usted puede seguir su marcha, puede seguir su sentido triunfalista del estado de la comunidad, que no concordará nunca con la realidad y con lo que reflejan los fríos números.

Pero mire, señor Zaplana —ya para acabar—, llevamos quince meses, como usted ha reconocido antes, en donde creo que usted no ha cogido el timón de la comunidad. Debe usted, y nosotros como valencianos se lo pedimos, gobernar esta comunidad, y gobernarla, como ha dicho en varios discursos, para todos, no gobernarla para unos cuantos. Debe usted ilusionar a la comunidad y a todos los valencianos en un proyecto común y de futuro. Y para ello, para todas esas cuestiones —y yo ya le he ofrecido cuatro y con ésta cinco en esta tarde— nos tendrá siempre a su lado. No rechace las propuestas, señor Zaplana. Eso no le va a minusvalorar en nada los logros que usted consiga. En nada en absoluto, señor Zaplana. Todos los éxitos que usted consiga serán éxitos de su gobierno. Pero nosotros tenemos la obligación y la lealtad para con nuestros ciudadanos, aparte de discutir, aparte de discrepar con ustedes, de ocuparnos de ellos y de ofrecerles soluciones.

Nada más y buenas tardes. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

El señor president:

Gracias, señor Moreno.

Senyories, vullc recordar una cosa i es que l'utilisacio dels telefons portatils vaig pregar que no es fera aci per part de ningú. Yo lamentaria tindre que fer-ho i elevar-ho a prohibicio. Aixina es que, per favor, deixen de utilisar-los.

Per a tancar el debat te la paraula el Molt Honorable President de la Generalitat, don Eduardo Zaplana.

El señor president de la Generalitat Valenciana:

Con la venia, señor presidente. (*Remors.*)

El señor president:

Senyories, per favor.

El señor president de la Generalitat Valenciana:

Señoras y señores diputados.

Señor Moreno, si hay algo que me ha obsesionado siempre ha sido intentar mantener la coherencia política en mi actuación, asumiendo, por tanto, los aciertos y los errores. Y, en cualquier caso, será difícil recoger de ningún texto, de ningún artículo —que alguno hemos escrito— algo que no pueda reconocer o que en estos momentos mi criterio haya cambiado tanto como para no mantenerlo.

He sido yo el que le he dicho a su señoría que en el único debate en profundidad celebrado en esta Cámara desde que soy presidente de la Generalitat, o antes de serlo, porque fue el debate de investidura, el que propició mi elección como presidente, el grado de cumplimiento de mis compromisos era

altísimo. Y, efectivamente, usted había puesto encima de la mesa el pacto local, y yo le he dicho que no sólo el pacto local, aunque el grado de cumplimiento era importantísimo, reitero. Pero le quiero dar algún dato más, porque su señoría no ha vuelto a entrar en esta cuestión. El pacto local requiere un consenso amplio y unos textos en los que todos nos podamos poner de acuerdo en la comunidad y fuera de la comunidad para no entrar, con la legislación estatal que en su día se pudiera producir, en situaciones contradictorias. Sepa su señoría que mañana —y además esta Cámara cuenta entre sus miembros con la presidenta de la Federación Española de Municipios y Provincias, la Excelentísima Señora Alcaldesa de Valencia—, que mañana precisamente se reúne la Federación Española de Municipios y Provincias para debatir esta cuestión. Y que eso ha sido lo que ha propiciado que dilatemos un poco, aunque estamos trabajando en estos documentos, la aprobación de este documento, que tengo una voluntad firme de llevarlo adelante en cuanto la coyuntura y las circunstancias lo hagan propicio.

Dice su señoría que no he cogido el timón de la nave. Pues, hombre, si con todos los datos que le he dado a su señoría, que se podrán discutir o no, no tengo el timón, reconocerá su señoría que antes íbamos a la deriva, por el mismo razonamiento inverso. Pero, en fin, no entraré en más datos ya expuestos. No hay nadie, salvo sus señorías, en la Comunidad Valenciana y en España que discuta que estamos generando empleo a un ritmo superior a otras comunidades. No hay nadie, yo no conozco a nadie. Cuando voy por ahí me felicitan: «Vais muy bien, estáis recuperando muy bien, tenéis unas cifras espectaculares...» ¿Su señoría quiere seguir barajando esas...? Yo no soy triunfalista, yo digo que el análisis de la realidad me hace afirmar que vamos muy bien. Y he dicho antes: «Y no hay que confiarse, y hay que seguir trabajando, y hay que seguir renovando tecnologías, y hay que apostar...» El acuerdo por el empleo es un instrumento fundamental en esa dirección. Hay que seguir trabajando. Pero, cuando nos paramos a hacer un análisis, y éste es un buen momento, entre otras cuestiones, para hacer ese análisis, nos tenemos que felicitar porque las cosas van francamente bien.

Ha vuelto usted a cometer una contradicción importante, que —perdóneme— si no se la contesto, puede parecer que la doy por buena. Ha vuelto a decir, a pesar de los datos que yo le he dado, que la ejecución del presupuesto es baja. Entonces, ha hecho ahí un ejercicio de confusión y ha dicho: «Vamos a ver. ¿Cómo entiende usted que la ejecución del presupuesto fuera baja en el 95 si resulta que el grado de compromiso era de un billón de pesetas?» Porque eran compromisos extrapresupuestarios, señor Moreno, porque eran compromisos que no se reflejaban en los presupuestos. ¿Quiere que le diga mi opinión? Porque eran promesas electorales en una coyuntura muy determinada. (*Remors.*) Esa es la cuestión. Y yo he intentado referirme al tema del agujero indicándole a su señoría que prefería no entrar, pero avisándole de que si su señoría tenía interés y entraba.

Mire, señor Moreno, el apellido se lo pone usted, el que usted quiera: déficit presupuestario, agujero, falta de consignación... Le pone usted el apellido. Situación en la que nos encontramos cuando asumimos la responsabilidad de gobierno: sin cobertura, constituyendo déficit presupuestario evidente. Deuda financiera, 17.758 millones; plan de la vivienda, 62.152; costes sanitarios, 30.464. Y el acuerdo de su gobierno de 38.712, de fecha, los dos sumados, 16 de mayo y 6 de febrero, 149.806 millones de pesetas. El apellido se lo pone usted. Y, en cualquier caso, sabe que el informe de la Sindicatura de Cuentas ya da por buena una cantidad importantísima, que ustedes dicen: «Como no es el total de lo que

ustedes decían...» No niega la otra, sino que la está catalogando en un concepto distinto, pero al final es dinero comprometido sin consignación presupuestaria. Y eso había hecho el gobierno anterior al nuestro, lo venda usted como lo quiera vender. Otra cuestión son las cuestiones de imagen. Porque de cuestiones de imagen yo reconozco que ustedes saben. Es decir, una Comunidad con un paro disparado, con listas de espera disparadas, que se le quemaban los montes y los bosques, que tenía conflictos permanentes y resulta que ha vendido el estado del bienestar, pues obviamente ya me gustaría en esos niveles de eficacia acercarme a sus señorías, que lógicamente están muy lejos de nuestro nivel en esa materia.

Mire, ha vuelto a entrar —y es el último dato que le doy porque tampoco quiero cansar a sus señorías a estas horas—, ha vuelto a entrar, porque a lo mejor a base repetirlo se cree, en que tenemos más cargos públicos que antes. Ahora le voy a dar los cargos y el dinero. 1995, 62; 1996, 41. 1995, 285.860.000; 1996, 220.103.000. Mire usted, las diferencias están en la fusión de las consellerías, con las que usted podrá estar de acuerdo o no estar de acuerdo. Y posteriormente los nombramientos de los directores territoriales no constituyen ningún capricho, absolutamente ninguno, sino una necesidad puesta de manifiesto por mi gobierno en campaña electoral, por el Grupo Popular, por el Partido Popular, y posteriormente por el gobierno, con la que somos coherentes y con la que se podrá estar más o menos de acuerdo, pero que avalaron y apoyaron los ciudadanos de esta comunidad. Aquí no se gobierna por capricho, aquí se gobierna en base a unas ideas, que se podrá coincidir o no, pero que son las que nosotros legítimamente defendemos y las que han tenido el respaldo mayoritario de la sociedad.

Y ha dicho usted algo que me preocupa especialmente. Ha dicho que yo he reconocido el que Conseller de Obras Públicas mintió a esta Cámara. Ningún miembro de mi gobierno ha mentido jamás a esta Cámara ni lo hará, por el respeto que tenemos por esta Cámara. (*S'escolta una veu que diu: «¡Muy bien!»*) Coincida, señor Moreno... (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*) Coincida, señor Moreno, que un acuerdo no es acuerdo hasta que no se firma. Los acuerdos para la autovía habían sido innumerables. El señor Bono había estado negociando reiteradamente con el ministro de Fomento desde el primer día que el ministro de Fomento aceptó la responsabilidad de tal cargo, para buscar una solución, pero habíamos barajado varias fechas sin que pudiéramos concretarlas. Sabe su señoría que nosotros habíamos dicho que la autovía por encima de todo. Y nuestro criterio era que primara la autovía por encima de otras cuestiones —no creo que tenga que dar más explicaciones en esta Cámara—, y hasta que no hubo una solución mejor, no nos apartamos ni un ápice de la nuestra. Porque esa era la nuestra, la menos mala, la que habíamos pactado como única posibilidad posible con el gobierno del señor González y del ministro Borrell, porque era la única salida que teníamos. Hasta que no se produce la segunda con nuestro beneplácito, nuestra posición es la anterior. Y reitero que se nos pidió toda la cautela y toda la prudencia del mundo por los problemas que el conocimiento de dicho acuerdo pudiera haber generado. Y le estoy hablando de personas cercanas a usted y que usted conoce perfectamente, para poder comprobar lo que le estoy diciendo. No hircamos sensibilidades, no hablemos de negocios de familia, de mentir. Verá que yo no utilizo esos términos, no los voy a utilizar en toda la legislatura. Mire, a lo mejor una dificultad que me voy a encontrar —y sabe usted que a parte, desde el punto de vista personal, le tengo un gran respeto, y lo sabe y le consta—, pero a lo mejor esa va a ser mi gran dificultad en esta legislatura, que aquí el Grupo Socialista todavía —y ojalá y fuera usted—, no

tiene decidido quién tiene que encabezarlo o representarlo, y a lo mejor por eso estoy en una situación de desigualdad, teniendo que enfrentarme a criterios excesivamente crispados. Le ruego, por favor, que ayude en esa dirección para poder llegar a acuerdos, a consensos y a diálogos, que son buenos y necesarios para todos. (*S'escolten unes veus que diuen: «¡Muy bien!»*)

Sigo, y acabo casi. Dice... otra vez el criterio de las listas de espera. Aquí me voy a parar un segundo, señor Moreno, solamente un momento. Yo creo que no saben cómo salir de esta situación. Las listas de espera van bien —tenemos compromisos, los asumimos—, los ciudadanos valoran muy positivamente esta decisión. Y algo tienen ustedes que decir, y entonces lían lo público, lo privado, el negocio.

Mire, voy a decir algo para que no se malinterprete desde luego mi posición, que no creo que nadie la malinterprete, y no sé si interpreto también la suya. De sus palabras se ha podido, no sé si con intención o no, deducir que usted cree que los médicos son una clase aprovechada que viene a llevarse el dinero, a cobrar por la mañana y a trabajar por la tarde en las privadas. Yo respeto a los médicos, valoro y apoyo el papel social importantísimo que hacen en esta comunidad. Son gente que hace mucho esfuerzo, que desgraciadamente, como todos los funcionarios públicos, cobra poco y que están dando un esfuerzo y un sacrificio importante en aras del bienestar general de todos. Y que merecen el respeto por lo menos del presidente y del gobierno, y confío que de toda la Cámara. Porque, si no, al final va a poder quedar eso en entredicho. (*Aplaudiments.*)

¿Reforma del Estatuto? Hombre, en verano me decían que no quería, en alguna interpretación que leí, la convocatoria anticipada. Ya me adelanté yo a decir que sí, a dejar esa puerta abierta. Ahora me dicen que eso es lo menos importante y que hay otras cuestiones. Todas, señor Moreno, todas las cuestiones que hagan falta. Con seriedad, con rigor y con consenso. Insisto, lo he dicho en mi primera intervención, nadie nos va a ganar a la hora de la voluntad política de ahondar en la profundización del proceso autonómico. Nadie. Y lo estamos demostrando, lo estamos demostrando por encima de todo. Y le recuerdo a su señoría que, en una visita reciente del presidente de Cataluña a esta comunidad, fue el presidente del gobierno catalán el que dijo que en la negociación del sistema de financiación no podía ir tan lejos como fue el gobierno valenciano porque tenía unos compromisos que lo ataban. Luego no vengamos ahora aquí a decir a quién beneficia. Beneficia a quien beneficia, al conjunto y a cuantos van mejor. Pero lo que nos preocupa a nosotros es que beneficia a la Comunidad Valenciana. Y beneficia a la Comunidad Valenciana. Porque éramos la comunidad con financiación per cápita en peores condiciones de las del 151, como sabe su señoría. Y, a partir de la enmienda presentada por este gobierno hoy y aprobada, se van a equilibrar esas financiaciones per cápita y no van a existir las diferencias pronunciadas que han existido hasta ahora. Ese es el acuerdo sencillamente y es muy fácil de entender, como su señoría puede comprobar y que su señoría conoce perfectamente.

En cualquier caso, en la Universidad de Elche, y en cualquier tema, me tendrán siempre dispuesto al diálogo y al consenso. Pero no utilicemos términos otra vez como el de «venganza». Como usted comprenderá, como su señoría comprenderá, yo quiero lo mejor para la Comunidad Valenciana. No creo que nadie, ni mi antecesor ni quien venga después de mí, cuando se siente en ese sillón, pueda pensar o querer algo que no sea positivo para la Comunidad Valenciana. Sea quien sea y del signo que sea. Pero reconozca su señoría conmigo que su posición y su criterio no vale más que el nuestro. Lo mis-

mo, lo mismo, no más. Y que, en cualquier caso, su verdad no tiene que ser la verdad que se imponga, porque entre otras cosas aquí hay un gobierno legítimo que tiene derecho a tomar un acuerdo, a discutirlo y a debatirlo en estas Cortes y a intentar que salga adelante si cree que es bueno y beneficioso. Y eso es lo que está haciendo este gobierno en aras del interés general. No está haciendo otra cosa. Lo demás son estrategias artificiales para desgastar permanentemente al gobierno, cuando el gobierno está interpretando lo que él cree que es el interés general, y que era un compromiso asumido con anterioridad que el gobierno ha intentado poner en práctica y sacar adelante.

Acabo, señoría. Yo no he dicho nunca, y no lo encontrará su señoría en ningún *Diario de Sesiones* ni en ningún artículo, que los funcionarios de Televisión Valenciana fueran unos malos profesionales. Yo he dicho que los funcionarios o cargos de confianza puestos en sitios claves por parte de la dirección general anterior eran personas que trabajaban más que para el ente público para el gobierno y para el grupo socialista. Y lo reitero, y lo reitero. Y, como hemos querido ser coherentes, lo que hemos hecho es hacer justo lo contrario. En vez de que el director general actual haya puesto a personas afiliadas al partido, cercanas al partido o amigos, ha buscado de entre los profesionales para poner a los que creemos que son los mejores. Y eso es lo hemos hecho en Televisión Valenciana.

Señoría, señor presidente, yo quiero reiterar a esta Cámara la sinceridad de mis palabras cuando hacía una oferta de diálogo y de consenso. Cuando hablaba de momento histórico no lo hacía como mera retórica, como una frase hecha, vacía de contenido. Creo que el momento es muy importante. Tan importante como otros que los últimos años ha podido vivir esta comunidad y que hemos resuelto satisfactoriamente. Probablemente no a la perfección con lo que cada uno hubiera soñado, pero de forma satisfactoria si somos capaces de hacer un balance global y olvidar las disputas puntuales que hayamos podido tener. Maastricht es un objetivo importante no porque el gobierno de España crea que lo es para el conjun-

to, sino porque para la Comunidad Valenciana, que tiene una economía internacionalizada, que estamos más en conexión comercial con Europa y con el mundo que ninguna otra comunidad, probablemente a la par que la catalana o por delante en algunas cuestiones, nos interesa de forma especial y de forma muy importante. Nuestro ejemplo, nuestra apuesta, nuestra voluntad política en esa dirección va a ser muy importante.

Yo no sé si sus señorías reconocen o no —en cualquier caso, yo estoy convencido de ello— que los últimos tiempos hemos sido capaces de liderar lo que venimos denominando el arco mediterráneo. Al menos así lo ha entendido una parte importante de los ciudadanos. Vamos a seguir en esa estrategia. Lideremos también a las comunidades autónomas en la voluntad inequívoca de converger en la tercera fase de la unión económica y monetaria. Demos el primer paso. Adelantémonos, tengamos altura de miras. Dejemos para la comisión de control, que yo seguiré practicando cuando me marque el Reglamento y cuando sus señorías quieran, los asesores, los sillones y las cuestiones de menor interés, aunque para algunos tengan mucho. Hablemos de futuro, de cosas importantes y serias que tenemos por delante. Vertebramos la comunidad, generemos empleo. Ahí hay un Acuerdo por el empleo que el gobierno va a respetar. Saquémosle provecho. Unámonos todos. Si lo hemos hecho sindicatos, empresarios y gobierno, ¿por qué no también la legítima oposición política? Todos. Convergamos en algo en lo que podemos estar perfectamente de acuerdo. Profundicemos en nuestra autonomía, que estoy seguro estamos haciéndole todos un buen servicio, pero, si nos ponemos de acuerdo, las generaciones venideras o futuras nos aplaudirán y nos lo agradecerán a todos.

Muchas gracias, señorías. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra.*)

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.

Senyories, es reanuda la sessió demà de matí a les deu. (*Se suspén la sessió a les 20 hores i 28 minuts.*)

CONDICIONS PER A LA SUBSCRIPCIÓ

1. La subscripció és anual. El període de subscripció finalitza el 31 de desembre de cada any. Les altes que es produeixen durant l'any, es comptaran, a efectes de cobrament, des de la primera setmana de cada trimestre-natural, qualsevulla que siga la data de subscripció dins del trimestre.
2. L'enviament dels butlletins començarà una vegada s'haja rebut l'import corresponent i la targeta de subscripció degudament complimentada.
3. El subscriptor que no renove la subscripció abans del 31 de desembre serà donat de baixa.
4. L'administració del Butlletí pot modificar en qualsevol moment el preu de la subscripció, el qual tindrà efectes per als subscriptors donats d'alta, a partir de la següent renovació de la subscripció.

TARGETA DE SUBSCRIPCIÓ

Nom

Carrer Núm.

Telèfon Població

Districte postal

Desitja subscriure's al «Butlletí Oficial de les Corts Valencianes», SÍ/NO i al «Diari de Sessions» SÍ/NO (esborre's allò que no procedesca), d'acord amb les condicions adjuntes, a partir del dia de de

Amb aquesta finalitat el dia de de, ingressa al C/C núm. 0010024146 de les Corts Valencianes en el Banc Central-Hispano, urbana plaça de la Mare de Déu (València), entitat 0049, oficina 0781, la quantitat de pessetes, mitjançant ingrés o transferència.

..... de de

PREU DE LA SUBSCRIPCIÓ ANUAL

- | | |
|-------------------------------------|-----------------|
| 1. Al Butlletí i Diari de Sessions: | 11.750 pessetes |
| 2. Al Butlletí Oficial: | 7.000 pessetes |
| 3. Al Diari de Sessions: | 5.600 pessetes |
| 4. Números solts: | 100 pessetes |

Imprés en paper reciclat

DIARI DE SESSIONS DE LES CORTS VALENCIANES

Subscripcions: Servici de Publicacions de les Corts, plaça de Sant Llorenç, 4. 46003 València. Telèfon 387 61 00.

Imprimix: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4. 46014 València.

ISSN: 1133-2492.

Dip. Leg.: V-1.013-1983.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES VALENCIANAS

Suscripciones: Servicio de Publicaciones de las Cortes, plaza de San Lorenzo, 4. 46003 Valencia. Teléfono 387 61 00.

Imprime: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4. 46014 Valencia.

ISSN: 1133-2492.

Dep. Leg.: V-1.013-1983.